

LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA

PERIODICO ILUSTRADO DE LAS REPUBLICAS SUD-AMERICANAS

5º AÑO

Nº 106

DIRECTOR
RAFAEL J. CONTELL
La correspondencia á nombre del director

BUENOS AIRES, MAYO 16 DE 1897
FUNDADORES—R. J. CONTELL y F. M. CONTE

REDACTOR EN JEFE
RAMON M. DE IRIBAS
Los originales no se devuelven



GENERAL D. JERONIMO VALDÉS
(Guerra de la Independencia Americana)

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA
PERIÓDICO ILUSTRADO
DE LAS
Repúblicas Sud-Americanas
FUNDADO EN 1892
EL MÁS PERFECTO EN TODO SUD-AMÉRICA

EDICION ARGENTINA
24 PAGINAS
APARECE LOS DÍAS 1º Y 16 DE CADA MES

EDICION URUGUAYA
24 PAGINAS
APARECE EN MONTEVIDEO LOS DÍAS 5 Y 20 DE CADA MES

PRECIO DE SUSCRIPCION
(PAGO ADELANTADO)

CAPITAL	Año.....	\$ m/n	18.-
	Semestre.....		9.-
	Trimestre.....		5.-
INTERIOR	Año.....		20.-
	Semestre.....		10.-
	Trimestre.....		5.50
EXTERIOR	Año.....	\$ oro	9.-
CHILE y URUGUAY...			8.-

NÚMERO SUELTO \$ 1.25 m/n.
• ATRASADO • 1.50 •

TOMOS ENCUADERNADOS
DE LOS AÑOS 1893, 1894, 1895 Y 1896
\$ m/n 30 CADA UNO

POR NUESTRA BUENA FAMA

Habiéndose sorprendido á muchos lectores y favorecedores de esta Revista, con anónimos que han pretendido menoscabar el buen nombre y seriedad de esta publicación, anunciando variaciones en la misma, los desmentimos rotundamente, como se ha hecho en la prensa diaria, que ha comentado la inculcable conducta de los que se ocultan para perjudicarnos.

LA ADMINISTRACION.

Cosas y Quisicosas



Desatáronse las nubes é inundaron campos y ciudades, refrescando la pesada atmósfera de un otoño caluroso. Y en pos de vientos huracanados y frigidísimo cierzo que ha imperado en breves días, retazos de cielo azul anuncian el hermoso tiempo en que el señorío acude á la gran ciudad cosmopolita, que se prepara y engalana para las próximas fiestas mayas, en memoria de su independencia política.

Fiestas y diversiones extienden sus tentadores atractivos por la capital porteña: el drama y la ópera, la alta comedia y el festivo sainete, el propósito ligero con retzona música adornado, y la deliciosa zarzuela, que reverdece recuerdos de feliz mocedad, invitan, en grandes y pequeños teatros, á la animada multitud, á pasar breves horas de honesto recreo, á la par que se anuncian reuniones y recibos en las más encopetadas moradas de nuestra brillante sociedad.

Así, todo conspira, dando risueñas notas, contra las inclemencias de la intemperie en los próximos tristes días invernales. Hasta la política, estacionaria en el largo asueto veraniego, reanímase al eco del Mensaje presidencial, leído en ambas Cámaras, en su oficial apertura, anunciando reformas y mejoras, rumbos de paz y esperanzas fundadas en nuestro progreso y adelanto, mientras la juventud, retenida en los campamen-

tos militares durante los pasados meses, retorna á sus hogares, con su simpática alegría, que contagia á los pesaresos, reanima á los tímidos y vivifica con savia exhuberante los marchitos gérmenes de la animación de años anteriores.

Acusárenos quizás de poblar de tintas rosáceas el horizonte del porvenir. Más vale así: no empece el convencimiento de nuestras torpes limitaciones físicas y mentales, al dulce vagar por los sueños de la fantasía.

No ha mucho, leíamos, con sorpresa, en un libro, que Claude Bernard, el experimentador y observador perspicaz, gloria de la Francia contemporánea, decía: «Es menester guardarse de proscribir el uso de las ideas y de las hipótesis... Se debe, por el contrario, dar libre carrera á la imaginación: es la *idea* el principio de todo razonamiento y de toda invención; es á ella, á la que corresponde toda iniciativa. No debe ahogársela ni expulsársela, bajo el efímero pretexto de que pueda ser perjudicial...»

Y si pensaba de tal manera, quien por la matemática precisión de sus experiencias, por la audaz osadía de sus miras científicas, por la abundancia de sus ideas y la grandiosa amplitud de sus hipótesis, pudo, con el ilustre Pasteur, llegar á la ciencia las maravillas de una labor de sabio, continuada pacientemente durante largos años: ¿qué hemos de decir, en cosa tan esperable como el futuro de las naciones, abocadas á indefinido progreso por la marcha natural de los acontecimientos?

Volverán, tal vez, congojas y desazones á turbar nuestra tranquila placidez, y renacerá la esperanza de horas mejores, renovando dormidos bríos para la lucha y buscando otro nido para nuestros ensueños,

Y atravesando el tiempo
van nuestros días,
como cruzan los mares
las golondrinas,
que un nido dejan,
y otro nido demandan
á extraña tierra.

Porque... somos impresionistas, y si nuestros nervios saltan hoy por las informaciones del *diario* de nuestra devoción, duérmense mañana, á pesar del vocerío de los *papeles opositores*, si una «ilusión de partido» ha amortiguado nuestra escitabilidad momentánea.

Quizás nos alegarán los que en *exótica farmacopea* buscan radical cura á nuestro mal impresionista que en materia de prácticas periodísticas debiéramos recibir lecciones del pueblo inglés, cuya prensa, si la más libre, es también la más responsable.

Pero para nosotros, la libertad es libre acción para nuestro humor y nuestra s pasiones, desahogo imprescindible, válvula reguladora de un exceso de sensibilidad que requiere... en momentos determinados, *leyes de imprenta*. Se descuidan éstas... hay caza libre: se aplican... es tiempo de veda.

Y así giramos hinchando frases con la vulgarísima teoría de ser los defensores de toda causa militante, y arrastrados á nuestro pesar por la necesidad del periodismo, primera necesidad moral de nuestros tiempos, y por la comezón agitadora que guía nuestro pensar á la publicidad callejera.

¿No es libre nuestro pensamiento? Pues á emitir: ¿en oraciones de fogoso entusiasmo y arrebatadora elocuencia? A veces; pero sus frutos son momentáneos. Las palabras se las lleva el viento: lo escrito, ahí queda; su trabajo es lento, pero seguro, porque... sugestión. Crea prejuicios, aferra á los tozudos, afirma á los tímidos, engeñe, tal vez, pues ya lo dijo Selgas, que en esto de ser libres en el pensar... hay mucho que decir.

En sabios libros leí
que es libre mi pensamiento:
¿Mas, cómo, si esto es así,
yo no puedo ni un momento
dejar de pensar en tí?

Dando de mano, por hoy, á los errores que el periodismo erca, fomenta y nutre (errores de humana obra, al fin) viémoslos á la mano el curioso caso, que cita un diario de París, lamentándose de las dolorosas prácticas á que ha de someterse el periodista para cumplir fielmente con su cometido:

Cuando Victor Hugo estaba en la agonía, todos los periódicos mandaron á sus *reporters* al domicilio del ilustre poeta y en las redacciones se esperaba su regreso hasta la hora de entrar en máquina el número.

Una noche corrió la voz de que al grande hombre no le quedaban más que una ó dos horas de vida.

Los periódicos de la mañana estaban sobre aviso y, en particular, uno de ellos, que tenía preparado un número extraordinario, esperó hasta las dos de la madrugada, límite máximo que las circunstancias permitían.

En aquel momento llegó el *reporter*.

—¡Nada todavía!—exclamó lleno de tristeza. Y el director le contestó, visiblemente contrariado:

—¡Ya verá usted cómo ese hombre se morirá para los periódicos de la tarde!

Sin embargo, esta prensa divulgadora, arroja en la balanza de sus virtudes, siempre, la nota informativa, el comentario sentido, la voz del afecto y la pasión del patriota que popularizan los nombres ilustres y en generosa propaganda vengan los olvidos de la indiferencia.

Y así ha hecho en estos días recordando al político egregio, al maestro de ciencia y al orador persuasivo que se llamó en vida Dr. Guillermo Rawson, con motivo de la inauguración de las dos placas de bronce de Carrier Belleuse, complemento del monumento fúnebre que le erigió el óbolo del pueblo argentino.

El breve y sentido discurso del general don Bartolomé Mitre y la elocuente improvisación del Dr. Cobos, dieron relieve á la severa ceremonia, á la que acudió selecta concurrencia, representativa de todo el gremio intelectual de nuestra sociedad.

Otro acto, alabado y encarecido también por los diarios, la inauguración de la estatua de *Falucho*, en la plaza de San Martín, ha sido el acontecimiento nacional de la quincena. El bravo negro, fiel á su bandera, cayó arrollado en los bastiones del Callao, muriendo valerosamente á manos de sus mismos compañeros sublevados, que entregaban la fortaleza á las tropas realistas.

El escultor argentino, inspirándose en el drama, presenta al heroico soldado rechazando con fiero ademán la demanda de los sublevados, y enarbolando en su diestra la idolatrada bandera por que peleara en cien y cien combates con serenidad valerosa.

Obsesión fué aquella de las tropas del regimiento de! Río de la Plata, quejosas de la preferencia á las tropas colombianas de Sucre; quejosas también del abandono natural en toda organización rápida de guerra, que se agregó con la incorporación del famoso regimiento argentino «Granaderos á caballo de los Andes», que expulsó á sus jefes y oficiales y entró en el Callao para ponerse á las órdenes del brigadier realista Rodil, héroe más tarde en la defensa de esta plaza, que da materia de estudio al pensador y márgen al filósofo para, seguir los cambiantes de opinión en aquellos años de continuo batallar de la Independencia Sudamericana.

Y viémoslos el tema de las «obsesiones» como anillo al dedo, para término de esta deslabazada crónica, *estirando* el asunto para dar fin y remate á estas líneas.

Sea que la obsesión producida por un trabajo monótono ó por hondas preocupaciones en esta lucha casi estéril de la vida contemporánea, perturbe ciertas funciones cerebrales, ó dé margen á trastornos poco explicables para la ciencia médica, ó sea lo que fuere, la cuestión es que preocupa á los sabios y entre los diversos estudios psicológicos de los últimos años ha llamado la atención el curioso estudio comparativo de un docto profesor francés, de las íntimas relaciones existentes entre la neuropatía y la superioridad intelectual.

Pero, aun bajando algunos escalones, ha podido notarse, y cualquier observador lo puede comprobar, que no es norma del talento esta degeneración mental que el vulgo define con el gráfico nombre de *chifladura*, y como curiosos datos, anotamos los que un ameno escritor relaciona, entre otros verios, como parte integrante de sus «apuntes de periodista».

Uno de los primeros sabios con que cuenta la ciencia médica berlinesa no puede prescindir de entregarse á un cálculo aritmético bastante estrafalario, cual es el de sumar el número de la casa en que vive el enfermo á quien visita, con los años de éste, el número de letras que entran en su nombre y la fecha del día. Cuanto á las consecuencias mentales que saca de esta operación, parece que no significan nada al espíritu del doctor. Curiosidad pura.

Un reputado compositor español, cuyas inspiraciones han sido aplaudidísimas, está afectado de lo que podríamos llamar *solfamania*; en cuanto sube una escalera «pone» una nota en cada peldaño: *do, re, mi, fa...* etc., etc. Si al llegar á la puerta á donde debe llamar, le viene justa la escala musical y coincide el último peldaño con un *si*, recibe de ello el buen señor verdadera satisfacción. En caso contrario, experimenta un disgusto que afortunadamente se disipa luego.

Gran similitud presenta con la aritmomanía el flaco de un ilustre escultor francés, que profesa un culto especial por el número 6 y procura sujetar todos los actos de su vida á la influencia de esa cifra, entregándose á bien estudiadas combinaciones para que el 6 se manifieste en todo. El maestro duerme 6 horas y no trabaja nunca más de 6; almuerza sobria y rápidamente en 6 minutos; pero, en cambio, emplea 6 cuartos de hora en la comida. Fuma 6 cigarrillos durante el día y primero se dejará aspar antes que encender un séptimo tabaco. Tiene siempre 6 trabajos en ejecución y no admite ningún encargo hasta que el 6º está concluido. El día 6 de cada mes es el único en que descansa y nadie sería capaz, al llegar tal fecha, de hacerle empuñar el cincel. Pero reúne en su mesa á cinco amigos, que forman con él al

media docena justa. En cierta ocasión una gran señora, de quien había expuesto un busto admirable, le decía:

- Maestro, ¿tendrías que casaros!
- Imposible...—contestó suspirando.
- ¿Imposible?... ¿por qué razón?
- Porque la ley no permite tomar... seis esposas.

Y estos y otros males, tienen por causa principalísima, sin duda alguna, la escasez de dinero. Tal tema produjo animada discusión en pasados días, en un círculo de *acomodados* que no saben lo que es *ver las orejas*, al «lobo de la miseria» y condenando las operaciones usurarias, condenaban también a los *desdichados* que en tan *afiladas* manos caían.

—No tienen ustedes razón—les dijo un antiguo maestro de escuela, hoy en posesión holgada, que conoció más *ayunos* de los preceptuados por la Iglesia católica, en sus buenos tiempos (?).—El usurero *sirve* en tiempo presente; *presta* de un modo subjuntivo y *arruina* en tiempo futuro.

MARINO BRAIS.



POR FIN

La vi: negro, muy negro era el vestido
Y con aspecto triste lo llevaba;
Tal vez en su exterior se reflejaba
La pena de su pecho dolorido.

El pálido marfil, terso y pulido,
Su tez sin mancha alguna asemejaba,
Y más blanca que nunca, reforzaba
De sus ojos el negro colorido.

La que amor no sintió para ninguno
Y era dichosa siendo indiferente
Sin tener pena y temor alguno:

¿Por qué tan triste va? ¿Por qué, doliente,
Apura mil tormentos, uno a uno?
Porque no es como ayer; porque ya siente.

REIF.

LA TARDE DE MAIPÚ

(Del libro del señor Pastor Obligado, «Tradiciones de Buenos Aires»)

I

La tarde del 5 de Abril del año 1818, el más collon de los mariscales de café, concluía en el de Malco, los comentarios de la sorpresa de Cancha Rayada con estas palabras:

—La verdad es, que ya nos va costando un ojo de la cara este oficio de Libertadores, pues los argentinos han perdido hasta el último cañón....

En aquella hora, con piezas chilenas, sobre el llano de Maipú, un artillero argentino disparaba el último cañónazo, que afianzó la independencia de esa República hermana.

Y en ésta, que llamarse podría tradición de las coincidencias, es de notar que cuando, pocos días después, echábase a vuelo las campanas de nuestra Catedral, al entrar el comandante don Manuel de Escalada con los trofeos de esa victoria, se rasgaban, con repiqueteo ensordecedor, las de Lima celebrando *aquella ingrata noche* a que alude el poeta del himno argentino.

Pronto se le fué el gozo al pozo al señor virrey, pues dos horas más tarde, llegaba el parte de Osorio, dando cuenta a su adorado suegro de que todo lo había perdido en Maipú, hasta el rosario de corales con el retrato de la *virreinita*: cara mitad del derrotado.

II

Años después, en la mañana de un hermoso domingo, salíamos de Santiago, guiados por el más fecundo publicista chileno, a la ansiada excursión histórica del célebre campo.

Desde la azotea del fundo de Subercaseaux, uno de los viejos vecinos del lugar, en sencillez, pero patético lenguaje, recordaba así las principales escenas de la tarde de Maipú:

«Por allá, donde aquellas vacas echadas, estaban los nuestros.

Más retiradita, se divisaba la línea de los chaquetones.

Como a eso de mediodía empezó la *jarana*.

«Si lo sabré, como que mi madre fué la chilena que alcanzó la última *huampa* de agua al primer argentino herido que cayó cerca de nuestro ran-

cho, recogiendo luego al guapo comandante Bue-

Tío Maipú, con tal apodo mentado el paisano que en tales términos se expresaba, nacido a la ribera del río de su nombre, hacia parte de los guías del Ejército.

Sabíase de memoria todo el campo y muchas leguas a la redonda, como el parte de San Martín. Cuantas palabras le oyó ese día, quedaron incrustadas en su memoria.

Saliendo de la quinta, iban señalando los principales sitios célebres—interrumpiendo, con interjecciones pintorescas, las explicaciones de don Benjamin Vicuña Mackenna.

Formados en columna los dos ejércitos, sobre una y otro barranco de Lomas Blancas, para descubrir donde se ocultaba la artillería española, el mayor Blanco Encalada disparó el primer cañónazo, y con tanto acierto, que mató el caballo del general en jefe.

III

«Mal empezamos, dijo santiguándose el capellán, que ayudaba a levantar a Osorio»

«¿Cuántas veces un primer cañónazo certero, fué feliz augurio de venturosa jornada! Así, el 11 de Agosto de 1806, volteando desde el Retiro la bandera inglesa de un bergantín de guerra y el 6 de Marzo de 1827 fué muerto, no el caballo, sino el mismo jefe brasileño que atacaba el Carmen de Patagones.

A poco andar se alzaron las tres banderas en el cuartel general, señal convenida de avance, y descolgándose la infantería del coronel Las Heras, cruzó la hondonada, arma al brazo, trepando la barranca opuesta, coronada por los veteranos de Ordóñez y Primo de Rivera, que en Bailén batieron las águilas de Napoleón.

Defenidos en su primer ímpetu, la batería de Blanco continuaba tirando por encima de nuestros infantes, y en una segunda carga, conmovida ya la línea enemiga, fué doblada.

Contestando sus cañones con punterías fijas, no pudieron rápidamente bajarlas, para recibir a los que asomaban subiéndolo. Consiguió Las Heras llevar el ataque oblicuo, y aislar la izquierda del enemigo, sobre el que se lanzó el coronel Zapiola con los granaderos a caballo.

Disparado el primer cañónazo a la una, cerca de las seis resonó el último.

Lo que en aquellas pocas horas pasó, no es para olvidarlo.

La fusilería incesante, el cañón tronando por todas partes; allá a lo lejos, un relampagueo de sables que subían y bajaban; el ruido, las voces de los jefes, los lamentos de los heridos, el galope de los ayudantes, las banderas flameando al viento, infanterías en despliegue, caballerías que cargan, arrollando todo por delante, el acre olor de pólvora, infiltrándose en la densa atmósfera gris; tambores tocando a la carga, ecos de clarines y ruido infernal, entenebreciendo el valle.

Esta gran batalla de primer orden ganada por un general del mismo, ha sido por muchas plumas descripta.

Sobre aquel campo quedó sellada la fraternidad de dos pueblos. Reasumamos...

IV

Después de diversas evoluciones, el general Ordóñez, a la cabeza de su regimiento, logró retirarse en cuadro, fortificándose en el caserío de Espejo.

«¿Cuántos episodios notables sobre el llano!

Ausente Necocha (herido); caído el comandante Bueiras, que peleaba con dos sables; el coronel Freire, chileno, mandó avanzar la caballería argentina.

Cuando por el llano se desparramaban en desorden los negros cuyanos al comando de Martínez, el más próximo batallón chileno corrió en su auxilio; y con Alvarado a la cabeza, restableció la lucha.

«¡Dichoso tiempo! Verdadera fraternidad sellada con sangre generosa sobre el campo de batalla: tropas chilenas mandadas por oficiales argentinos, en un extremo; oficiales de éstos, dirigidos por jefes chilenos, en otra ala.

Como el himno de Chile fué inspiración de un argentino (Vera), el último cañonazo que afianzó su independencia, fué disparado por otro argentino (Plaza). El ayudante de campo del primer Director chileno, era hijo del primer Presidente Saavedra; y el de San Martín, Larraín, de la familia de los *ochocientos* de Chile.

Escrito el primer parte por un inglés, el primer eco de la victoria voló a Santiago por la actividad de otro inglés.

«Sobre esta piedra, —nos señalaba el guía, —sin bajar del caballo, dictó San Martín al cirujano Paroissien, que todavía tenía en la mano el instrumento sangriento de las amputaciones.

«Acabamos de ganar completamente la acción. Un pequeño resto huye; nuestra caballería lo persigue hasta concluirlo. La patria es libre».

Con tal hoja volante, partió a escape el célebre viajero Mr. Haigh que, como sombra amiga de San Martín, nunca se le separó en el peligro.

Un poco más allá, el sitio donde al llegar O'Higgins, estrechó con su único brazo sano a San Martín, aclamándolo: ¡Gloria al salvador de Chile! Contestando éste al bizarro inválido de Cancha Rayada: «Chile no olvidará nunca sus servicios al presentarse en tal estado en el campo de batalla, conduciendo el último resto de la sangre de este valiente pueblo».

V

Ya al caer la tarde, oyóse el postrer cañonazo. Tan acertado como el primero, desmontó la pieza ocultada sobre la acequia, dominando la entrada de la hacienda de Espejo.

El coronel Las Heras, trepó con sus diezmos soldados por ese verdadero callejón de la muerte, desalojando a los enemigos, a rincherados entre zanjales y viñedos.

Poco después que un audaz soldado chileno, arrebató el estandarte del batallón Burgos, el teniente Laprida, sanjuanino, tomaba prisionero al brigadier Ordóñez, alma de aquel ejército.

En los momentos en que todos los jefes prisioneros fueron presentados a Las Heras, desmontando éste para estrechar la mano de sus valientes enemigos, el ayudante O'Brien se lanzó a cortar la retirada de Osorio, cuyo poncho blanco se divisaba volando a lo lejos.

San Martín era hombre de pocas frases. Bajo su bronceada máscara impenetrable, jamás se transparentaba algo de su secreto pensamiento; pero en esa tarde gloriosa, parecía que el alma de la América se había reconcentrado en su cabeza. Pocas, pero oportunas palabras de él se recuerdan: —La Independencia americana queda desde hoy consolidada—esclamó.

—Me falta un girón de la victoria—dijo al recibir el parte de no haberse dado alcance al general Osorio.

De mayor importancia era, sin duda, Ordóñez; pero como yerno de su suegro, sabía de qué achaques paternales padecía el viejo virrey Pezuela. Su hija fué siempre la tirana del Palacio. Por evitarle una lágrima, hubiera ofrecido un *Perú* en canje del inepto de su yerno, más apto en el manejo del rosario que en el de la espada...

Al transponerse el sol, entre los ayudantes del estado mayor, el ingeniero Arcos observó a D'Albe: —La profecía del general se ha cumplido, cuando nos dijo esta mañana: «Antes de que se ponga el sol, el triunfo de este día será nuestro».

En esa hora matinal, el canto alegre de las *diucas* entre *mañiles* y zarzales, parecía anunciar las dianas de los tambores, que al caer la tarde resonaban por todo el campo.

Tres mil prisioneros, con sus jefes y oficiales, cañones y banderas, no fueron los únicos trofeos del ejército unido, inferior en número al del enemigo.

Del campo de Maipú puede decirse surgió la joven República, alzando bien en alto la estrella de la independencia, que fija en Chile, fué a difundir nueva y suave claridad por todo el Pacífico.

Recién desde entonces, tuvo el chileno una patria libre é independiente; y ¡coincidencia etimológica! no la última que notamos, hasta la palabra *maipú*, en su genuina acepción araucana, significa lares, tierra, patria, etc.

«Los destinos de América y la suerte futura de Chile, se fijaron en esa fecha, cuyo recuerdo es tan caro al corazón de todo chileno».

VI

Los laureles de Maipú fueron sellados con gotas de sangre chilena y argentina, que si el tiempo secó, no ha borrado.

«¿Cuántos recuerdan los nombres de los héroes de aquel día fausto!

Si entre los argentinos se distinguieron, a más de los mencionados, jefes y oficiales de tanto mérito como Balcarce, Quintana, Medina, Conde, Melián, Lavalle, Olazábal, Pacheco, Deheza, Díaz, Vega, Suárez, Pedernera; entre los chilenos no descollaron menos Borgoño, Cáceres, Bustamante, Thompson, López, Rivera, Rodríguez, Guerrero, Amunátegui, Vergara, Zañartu, Riquelme, Astorga y Vicuña.

Entre los papeles de uno de nuestros antepasados, honrado patriota a la moda de aquellos tiempos, de la patria grande, Ministro de Hacienda en los gobiernos de Alvarez Thomas, Balcarce, Puyrradón, Rodríguez, vecino y amigo del señor general Las Heras, encontramos su carta contestación a la felicitaciones enviadas por haber salvado el ejército en Cancha Rayada.

No creemos indiscreción extractar algunos de sus párrafos...

«Verdaderamente, mi amigo, que fué aquella una *chiripa*, como salvé la división a mis órdenes la noche de la sorpresa. Sirviendo de base a la reorganización del ejército, quince días después obtuvimos la más espléndida victoria».

«Chilenos y argentinos rivalizaron en valor en la batalla; nunca he sentido más goce que la noche que siguió a ella, viendo el apresuramiento con

que paisanos y mujeres andaban buscando y recogiendo por todo el campo nuestros heridos».....

«Don José había dado orden de que no se alzara ninguno durante la batalla. «Si yo caigo—me dijo—que me cubran con el capote, y adelante». Pero en cuanto llegó O'Higgins, mandó á todos sus ayudantes que recogieran primero á los argentinos».....

«El frío de la noche era intenso, algunos se nos llegaron á helar, y entre las sombras encontré al capellán y practicantes por un lado, y más adelante, con los farolitos de la artillería, á García, Pinto, Bulnes y porción de jóvenes de la ciudad, y paisanos de los alrededores, transportando á unos, fajados, heridos, conduciéndolos en sus ponchos al rancho más cercano. Era un cuadro conmovedor».....

«Ahora, ¿qué le contaré de la entrada triunfal, y de cómo nos recibieron en Santiago?».....

«Cada casa es un hospital, y ángeles de caridad las patriotas chilenas que, por sus propias manos, cuidan las heridas de los nuestros».....

«Muchos de nuestros oficiales ya se levantan y caminan; pero otros seguirán cojeando del lado del corazón, y de buena gana quedarían inválidos para

¡Pasaron!.....
¿Solo en la fosa de Chacabuco y Maipú se encontrarán juntos argentinos y chilenos?

Todavía antiguas familias patricias recuerdan aquí el cariño con que fueron asistidos los suyos, lejos de sus hogares.....

Verdad es que á la hidalguía con que se trataba á los prisioneros, siguió la caridad, que coronó la victoria.....

Y cerca de aquel valle, fué el pueblo chileno quien primero alzó, en bronce imperecedero, estatua ecuestre al vencedor en Maipú.....

LA VIDA CONTEMPORANEA

DE AYER Á HOY

No hace muchos días nos enteraron los periódicos de que una actriz francesa, Sara Bernhardt, acaba de ser condecorada por el gobierno con la Legión de Honor, distinción altísima, que á pesar de la costumbre ya inveterada que tiene

te es reconocerlo, si no en tanto grado como el teatro, la literatura, y en especial la recreativa y bella, y la novela en primer término, son todavía un espantajo para mucha gente apocada y de miras estrechas, de esa gente que no puede hacerse superior á la atmósfera en que respira y contra la cual un día el Padre Coloma se encendió en ira literaria.

No bastó para rehabilitar al teatro y los actores, ni el origen litúrgico y eclesiástico del teatro moderno, nacido de los misterios que se representaban en los atrios ó dentro del templo mismo; no bastó el torrente de gloria que sobre la escena derramó nuestra musa en los siglos de oro; no bastó la inspiración seráfica de los *Autos sacramentales*; no bastó la afición decidida de algunos monarcas españoles y franceses á la literatura dramática, ni la instalación de escenarios en la misma corte, ni la protección que dispensaron á actores y á autores, ni el trato familiar que llevaron con ellos. La posición del actor y de la actriz en sociedad siguió siendo anómala y falsa, muchas veces humillante; y en la última hora de la vida, cuando á tantos próceres y poderosos que han oprimido al mundo con sus delitos, sus vicios, su injusticia ó su ineptia, se les hacen ostentosos funerales y se les erigen ricos mausoleos con encomiásticos epitafios, la actriz que había arranca-



República Argentina — Alto Paraná — PUERTO MEABE

siempre, con tal de quedar entre tan prolijas enfermeras».....

VII

¡Cuántas buenas hijas de Chile transmontaron después las más altas cordilleras, viniendo á levantar en esta tierra argentina el hogar de sus amores, siguiendo otros el ejemplo de Las Heras, Blanco, Necochea, Saavedra, troncos luego de honorables familias chilenas!

En las huellas abiertas por el cañón de Maipú, se exparcieron las primeras semillas de afectos que germinan siempre en terreno generoso.

No olvidan piadosas manos el cultivo de esas flores solitarias del campo, que nacidas al borde de la tumba en que cayeron chilenos y argentinos, parecen reverdecir en cada glorioso aniversario, exhalando misteriosa esencia, que alienta á todo lo bueno, noble y abnegado.

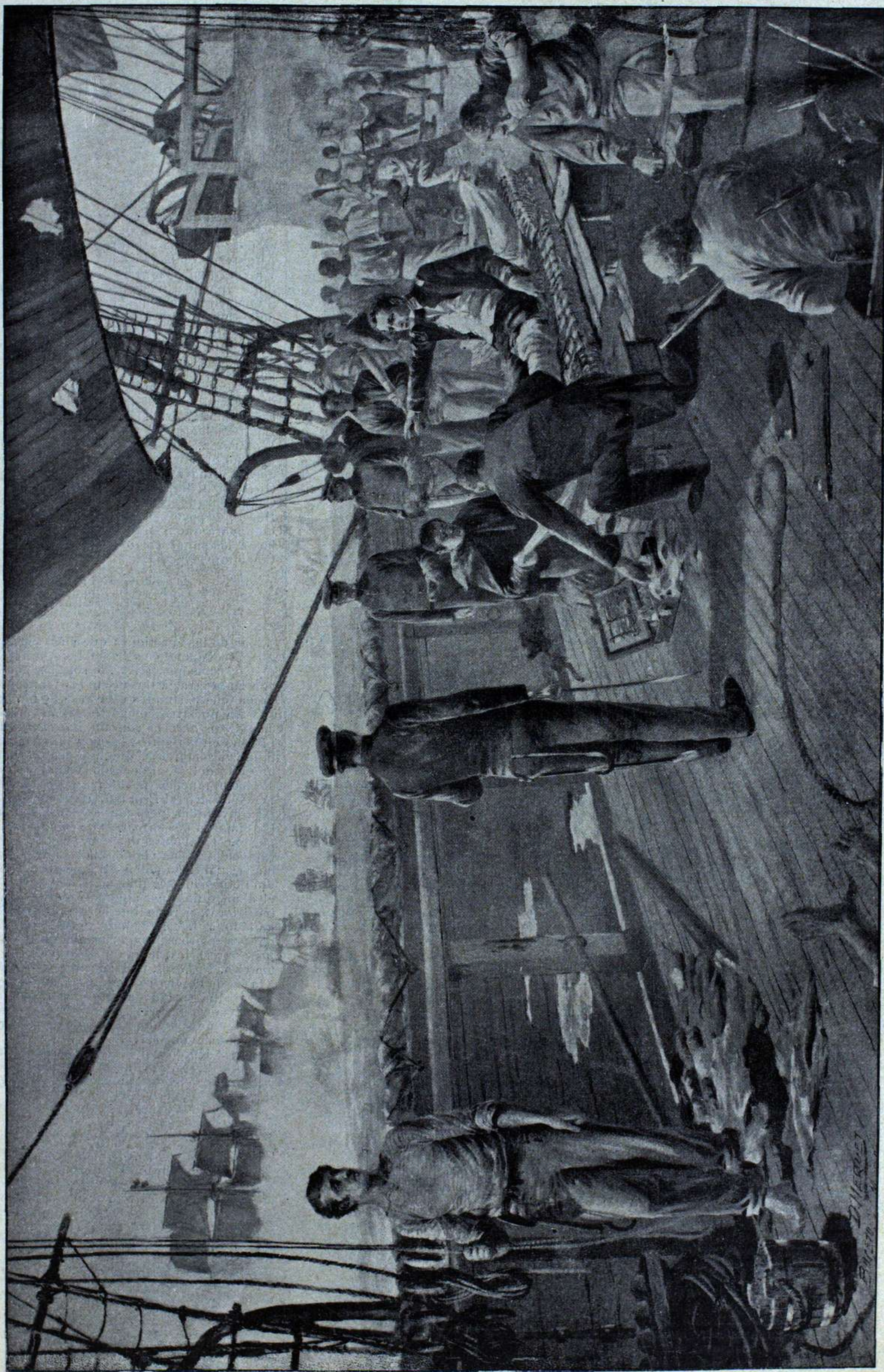
Huellas más profundas que las de los cañones en Maipú dejaron los argentinos á su paso.....

Sara de recibir obsequios y de ser como una especie de ídolo para sus compatriotas, llegó á conmoverla y á vidriar de lágrimas sus ojos. El hecho de que sea condecorada una mujer, una actriz, cuando las bandas, cruces y condecoraciones se las suele reservar exclusivamente para si el hombre, como se lo reserva casi todo de tejas abajo, es más significativo, socialmente, de lo que á primera vista parece. La honra concedida á Sara Bernhardt sirve como de norma para apreciar lo que hemos andado en poco más de un siglo y las transformaciones de la vida contemporánea.

Actores y actrices eran, en la sociedad antigua, mal mirados y tenidos por gentes que se lucraban de una profesión en cierto modo infamante. Reuníanse, para mantener esta preocupación, ideas de dos órdenes: el social y el puramente religioso. Las primeras enseñaban que el divertirse y recrear á los demás es oficio que envilece, y no distinguían entre diversión y diversión. Las segundas, infundían la creencia de que el teatro, resto y reliquia de las épocas de paganismo, relaja las costumbres é incita á pecar. El miedo al arte y á sus seducciones y prestigios no ha desaparecido aún; y tris-

do lágrimas, conmovido el corazón, traído la risa á los labios, regocijado y elevado el espíritu de sus contemporáneos, poniéndoles en contacto con la belleza y el arte, sirviéndoles la sal cómica para que sazonesten su vida y la ambrosia clásica para que nutriese su inteligencia; la actriz, vuelvo á decir, no podía encerrarse en sagrado, y sus despojos corrían la suerte del cuerpo muerto del perro ó del loro favorito, que á deshora esconde un criado en cualquier rincón del patio ó del jardín.

La condecoración que hoy brilla en el pecho de Sara Bernhardt es, á mi ver, desagravio de una de estas atrocidades sociales, cometida en 1730 en la persona de la ilustre comedianta Adriana Lecouvreur. La indignación que produjo el sepelio de Adriana, las protestas y quejas de los filósofos y de los escritores, influyeron, después de tantos años, para que el gobierno francés dé alta y pública señal de respeto y de agrado á la profesión que ejerció Adriana, y la ponga en su propia esfera, al nivel de la virtud heroica, del valor militar, de los descubrimientos y trabajos científicos, de los servicios prestados á la patria en cualquier orden de la actividad humana. Más que recompen-



EL GENERAL BROWN FRENTE A MONTEVIDEO — Mayo de 1814
(Boceto pintado por Diógenes Heguet)

sa á Sara Bernhardt, significa reparación á la memoria de Adriana Lecouvreur.

El mismo día que lei la noticia de que Sara había sido agraciada con la Legión de Honor, casualmente vino á mis manos un libro en que se refiere, con nuevos datos, la vida y fin de Adriana. Pocas novelas ofrecen mayor interés; y en efecto, ¿qué es la mejor novela, sino un mal retrato de la realidad? El drama de Scribe y Legouvé, titulado *Adriana Lecouvreur*, que estrenó Raquel y que representó en Madrid, Sara Bernhardt, no hace mucho, se limita á reflejar, en su desarrollo, algo del carácter trágico que tuvo la vida privada de la gran actriz.

Era Adriana Lecouvreur hija de un sombrerero muy pobre, muy iracundo y que murió loco. La niña contaba trece años cuando, como por juego, resolvió encargarse, en una compañía de aficionados, del papel de Paulina en el drama *Poliuto*: vestida con ropa que le prestó la doncella de una señora rica, sorprendió al público «por un modo de recitar enteramente nuevo». La novedad del modo de recitar de Adriana consistía en la naturalidad y la verdad; entonces los cómicos declamaban enfáticamente, cantaban y adoptaban posturas estatuarías. Aquella humorada decidió de la suerte de Adriana: el actor Le Grand la enseñó, la preparó y le buscó contrata para los teatros de provincia, escuela donde los actores noveles se forman hoy como entonces.

Caracterizaban á Adriana el sentimiento, la pasión, el decoro y la delicadeza; su alma se reflejaba en su escuela de declamación, y prestaba calor de verdad en sus labios, á los acentos de Fedra, de Andrómaca y de Roxana. Eran en la Lecouvreur serios y entrañables los afectos, y como sentía, así recitaba, transmitiendo su emoción á los espectadores. Faltábale energía y chorro de voz; poseía las cuerdas suaves y conmovedoras.

En los primeros años de sus correrías en provincia, Adriana encontró ocasiones y peligros de que no pudo defenderse; pero no servía para la vida galante, porque quería de veras, y padecía y se quebrantaba su salud cuando recibía desengaños. Soñaba con la constancia y el matrimonio; pero el destino le reservaba mayores agitaciones en París.

Su gran talento dramático, su sencillez, su deliciosa naturalidad, el sentimiento contagioso que rebosaba de su voz y de sus actitudes, la elevaron en poco tiempo al primer puesto entre las actrices de su época, y á pesar de la envidia, fué saludada reina del género fino, raciniano puro, y de la comedia de carácter. Su índole generosa y franca se hizo superior á las intrigas y á las rencillas de entre bastidores, y su entendimiento y distinción le abrieron las puertas de esta sociedad; tuvo por amigos y amigas al duque de Richelieu, al conde de Caylus, á la duquesa de Maine, á la duquesa de Gesores, á hombres célebres, á damas honestas y linajudas; en su casa se celebraban cenas donde chispeaban la agudeza y la discreción; y Adriana cifraba su orgullo, no en trastornar cabezas, sino en saber sentir é inspirar la amistad, «á pesar de su profesión y de su sexo». En aquel entonces, Adriana evitaba cuidadosamente los extravíos sentimentales, y vivía con suma regularidad y orden, sin una deuda, sin una falta.

La desgracia, para acercarse á ella, tomó la forma del conde Mauricio de Sajonia, mozo ilustre y gallardo, hijo reconocido de Federico Augusto, elector de Sajonia y rey de Polonia. Era Mauricio un caballero aventurero, con porvenir de héroe y esperanzas de rey. La sociedad parisienne le mimó, le festejó, le puso de moda en pocos días. Adriana, lisonjeada por sus homenajes, se consagró á pulir y dulcificar su condición y sus costumbres, á inspirarle gustos selectos y aficiones artísticas. Los vicios vulgares, la brutalidad soldadesca de Mauricio, se corrigieron con el trato de Adriana, que había adivinado—escribe uno de los biógrafos—al héroe bajo la corteza dura del sármata. «Puede decirse del vencedor de Fontenoy, —añade el mismo escritor— y de su bella institutriz, que con ella aprendió todo, menos el arte de la guerra, que conocía por instinto, y la ortografía, que no llegó á poseer jamás». Por eso decía con gracia Mauricio: «Parece que ahora quieren hacerme académico, lo cual me sentaría como una sortija á un gato».

Varios años duró la intimidad entre Mauricio y Adriana, y la actriz tuvo que sufrir infidelidades y accesos de frialdad; pero, prendada y rendida de veras, supo conservar á su lado al inconstante. Había entonces en París una duquesa, la de Bouillon, asaz liviana y antojadiza; esta señora, á quien sus caprichos llevaban á frecuentar los bastidores, se fijó en Mauricio de Sajonia, y le requirió. No hizo caso Mauricio, y la Bouillon quedó lastimada en su amor propio. Aquí encontramos el punto oscuro de la biografía de Adriana Lecouvreur, la cuestión en que cuantos escribieron acerca de ella, aun sirviéndose de documentos, no han podido ponerse de acuerdo jamás. Quejábase Adriana de cólicos y de fuertes dolores intestinales, pero tenía que desempeñar el papel de Jacasta, en el *Edipo*, de Voltaire, y otro largo y difícil en el fin de fiesta. Representó á maravilla, pero en los entre actos se desmayó; retiróse á su casa, se metió en la cama, y cuatro días después se supo que había fallecido entre horribles convulsiones. Le hicieron la autopsia: tenía las entrañas gan-

grenadas. Hablóse de veneno; se nombró á la duquesa de Bouillon; y un testigo coetáneo dice: «Si la señora á quien acusaba la voz pública hubiese aparecido entonces en la comedia, de fijo la echan del teatro ignominiosamente.»

¿Fué verdad lo del veneno? Repito que el punto no se ha podido esclarecer. Hay quien da crédito á la atroz vengaza de la duquesa, dictada, no sólo por el rencor celoso, sino por el orgullo herido, á causa de haberla señalado con el dedo desde la escena, Adriana, en una representación de Fedra. Existen hipótesis y conjeturas, y se evoca la figura cómica y siniestra, digna de Víctor Hugo, del abate jorobado á quien la duquesa encargó de llevar á Adriana la muerte en una caja de esmalte henchida de pastillas venenosas, y á quien, porque los remordimientos le hacían parlanchín, pusieron á buen recaudo en la Bastilla. La familia de Bouillon era poderosa é influyente en la corte, y la opinión estaba soliviantada por los rumores del crimen.

Lo indudable, lo que importa para estudiar el estado social de entonces, es la suerte que corrieron los restos de la mujer que había subyugado por medio del arte á su país, la que tenía su casa hecha un museo, la amiga de tanto personaje, la intérprete de Racine y Corneille. Mientras los criados saqueaban los armarios y se llevaban los objetos de valor, la autoridad negaba permiso para enterrar á Adriana en el cementerio de su parroquia, y disponía que, á fin de evitar habillitas, el cadáver fuese sacado de noche y sepultado sin pompa alguna. En efecto, á las doce, el cuerpo de Adriana, sin ataúd, fué trasladado por dos mozos de cuerda á un coche simón, bajado en un erial no lejos del Sena, y echado en un hoyo, bajo una capa de cal viva. Hay quien dice que el sitio escogido fué precisamente bajo un guardacantón, infame columna de aquel triste sepulcro.

No tanto los actores como los literatos y los pensadores protestaron de este hecho incalificable. Voltaire que rara vez ha solido tener accesos de sensibilidad, tuvo uno que le dictó los siguientes versos:

Il s'agit de la sépulture
celle qui dans la Grèce aurait eu des autels.
Quand elle était au monde, ils soupiraient pour elle;
Je les ai vus soumis, autour d'elle empressés:
S'il n'est que d'elle, elle est donc criminelle:
elle a charmé le monde, et vous l'en punissez!

Y en tanto que la pobre Adriana era arrojada así, como un trapo, al basurero, ¿que hacía el hombre por quien acaso había absorbido el veneno que enviaba una rival? Aquí sí que se echa de menos la novela; ¡la verdad es tan fea y tan antipática! Mauricio de Sajonia sólo pensó en reclamar el coche y los caballos que Adriana usaba y que le pertenecían á él. No acompañó si quiera el cuerpo á su última morada, ni guardó fidelidad á aquel recuerdo, quince días. Los únicos que no olvidaron á Adriana fueron los escritores y los poetas. Pero la negra página de su entierro ha servido para infundir respeto y estimación al arte dramático.

EMILIA PARDO BAZÁN.



PASADO

¡Oh Grecia, musa eterna, Sibila de la historia cuyos cabellos cuerdas de nuestras liras son!
¿Quién puede tu hermosura borrar de la memoria, ni al culto de tu nombre cerrar el corazón?

Tus golfos se recortan en frescas ensenadas, enlázase en tus montes la oliva al abedul;
las islas te circundan cual perlas desgranadas de tu collar, ó cisnes en el remanso azul.

Tú diste á todo un alma. Por ti su imperio ejerce la fiera de los bosques y el águila veloz,
las ramas como brazos, lascivas se retuercen, el eco habla en las grutas, del viento con la voz;

en ti las espesuras, detrás de cada fronda descubren un silvano dormido en el marjal,
y en tus corrientes aguas es cada móvil onda el pecho de una niña que habita su cristal.

¡Salud, Hélada madre! De Jonia y de Corinto besada por los mares, que arrullante á la vez, tu snelo fué tallado como un inmenso plinto donde la forma alzara su augusta desnudez.

Tus tiempos ignoraron el mal y la tristeza; para tus hijos, ebrios de juventud sin fin, la vida era un tributo rendido á la belleza,
la muerte un dulce sueño por término á un festín.

Si acaso en tus anales relampaguea el odio, ó el crimen comparece de la Justicia al pie,
el arma vengadora con mirto cubre Harmodio, y triunfan de las leyes las gracias de Friné.

Entre tus puras manos la línea, que ondulante sus ricas inflexiones doquiera desplegó,
fué verbo del granito, fué ritmo palpitante del himno que á los cielos la piedra levantó;

en cada huella tuya trazada sobre el barro el molde de una Venus dejabas al pasar;
las chispas que encendieron las ruedas de tu carro constelación de estrellas subieron á formar.

EMILIO FERRARI.

DESDE MADRID

Sociedad de Conciertos—Los sombreros femeninos en el teatro—La Guerrero de viaje—El duelo de sensación—Pini—Toméguex—Duelos más prosaicos—En San Fernando—Teatros: estrenos, Los plebeyos—En las librerías—Los que se van.

SIGUEN contándose por éxitos las sesiones de la Sociedad de Conciertos, que por esta época nos da, todos los años, el teatro del Príncipe Alfonso, desempeñadas por la orquesta del Real, y á cargo de los más distinguidos maestros. Jerónimo Jiménez, comenzó la temporada y Fritz Steinbach la continúa, con gran contentamiento de los aficionados al extranjerismo, que deja sentir su fatal influencia en todo lo que á música (y á lo que no es música) se refiere. En efecto, se quejan nuestros *amateurs*, y con no poca razón por cierto, de que en ninguno de cuantos conciertos van, se ha escuchado todavía una obra española, siendo así que la Sociedad es genuinamente española. Mozart, Doorak, Saint-Saëns, Wagner, Liszt, Mendelssohn, Schubert, Brahms, Haydn, Wolkman... son los que hacen el gasto diario; pero no busquemos á los maestros Doyagüe, Ledesma, Andrevi, Eslava, Oudrid, Gaztambide, Guelbenzu, Barbieri, Arrieta, Bretón, Goula y Chapi, porque sería inútil: brillan por su ausencia. Dentro de poco vamos á acudir al extranjero, también, para que nos suministre el pan, la carne y hasta las papas, como superiores á los nuestros. Como dijo el poeta:

Lo que de fuera nos viene,
mucho más mérito tiene
que lo que en casa tenemos.

Una de las cuestiones que más seriamente nos está preocupando es la de las *pantallas*, en el teatro: estas pantallas no son los abanicos que con tanta gracia lucen en las manecitas de las bonaerenses, sino los estorbos que nos ponen ante la vista nuestras compatriotas, al presentarse y ocupar sus butacas con un *maremagnum* tal de plumas, cintas, sprits, gasas y lazos en sus descomunales sombreros, que impiden al desgraciado que está detrás, el dominio visual de la escena. No hace muchas noches, se presentaron en el teatro clásico (el Español) dos señoras, elegantemente vestidas, pero con la cabeza al aire: muchos las tomaron por *enfermas de la cabeza*; no pocos por excesivamente despreocupadas, pero el que estaba detrás las alabó mucho... y la prensa, al día siguiente, también. Esto no obstante, el ejemplo no ha sido seguido, cosa que deploramos con el alma, quizás por aquello de que lo malo tiene imitadores, pero lo bueno, no. En París, la cosa ha ido más lejos: en pleno teatro se ha protestado de esos estorbos; los diarios han abierto debates, y los empresarios se han preocupado algo con la materia. Nosotros, nada; nos reducimos á entablar á la salida del teatro, diálogos como el siguiente:

—¿Te ha gustado la obra, Pérez?
—Hombre, te diré; sólo me he enterado á medias: lo que si me ha parecido muy bien ha sido la decoración de selva.
—Pero amigo, ¿qué dices? Si era de sala.
—¡Ah! ¿De sala? Pues yo solo he visto rosas, margaritas, violetas, amapolas y verde... mucho verde.
Todo eso y mucho más cabe en un sombrero de mujer.

Y ya que de teatros hablamos, apuntaré un dato que ya parece cierto: la Guerrero, se nos va con ustedes, pues desvanecidos los temores de guerras, etcétera, se asegura que el 20 del próximo Abril, se embarcará, con su compañía, en Barcelona, con dirección allá, á cuyo fin, el 11 de dicho mes dará por terminadas sus tareas en esta capital. No dudamos que la simpática actriz recogerá, en la Argentina, tantos laureos como de aquí lleva: á eso está acostumbrada, y es seguro que no desdirá de la fama que con tanta justicia ha conquistado.

No se puede negar que ha sido un *succés d'estime* el duelo celebrado en París, entre el maestro de armas Pini y el aficionado Mr. Toméguex. El drama se ha puesto en escena con todo el aparato que el argumento requiera. La causa ha sido verdaderamente, muy grave: un *pisotón inconsciente*. Pini ni siquiera conocía á su provocador, pero éste se conoce que tenía interés en batirse con Pini, y después de haberle llamado *quidam* y cobarde, se negó á retirar sus insultos; en vista de

esto, el duelo se verificó, como ya hemos dicho, y con detalles de *vaudeville*. Ha sido innumerable la cantidad de influencias y recomendaciones que se han cruzado en estos días, por el pueblo parisien, para que se les permitiese presenciar el duelo; algo así, como pasa aquí cuando habla Castelar en el Ateneo, ó Menéndez Pelayo en la Academia. Según los diarios de allá, no bajaron de trescientas las personas que en el parque de Saint Ouen, lugar del suceso, se reunieron: los fotógrafos hicieron su agosto, pues hasta hubo uno que llevó un aparato para reproducir, por medio del cinematógrafo, todas las peripecias del lance. El resultado fué, al cabo de nueve asaltos, una tocadura en el brazo á Pini y una herida en la cara de Tomegoux. En vista de esto, no nos produce sorpresa el interés despertado en los Estados Unidos, por la lucha entre dos boxeadores de fama, Corbet y Fitzsimmons, pues verdaderamente tiene más gracia un combate con *armas naturales* (el puño, pongo por caso), que con arma blanca, pues quizá el puño se podría considerar como *arma negra*, á menos que los contendientes se hubieran lavado antes las manos.

No han sido pocos los artistas y aficionados que han pisado estos días el salón de cuadros de la Academia de San Fernando, contemplando los trabajos de los opositores á la cátedra de dibujo del antiguo y del natural, vacante en la Escuela de Bellas Artes, de Barcelona. Veintiuno han sido los que aspiran al lauro, contribuyendo cada uno con tres trabajos: uno de desnudo antiguo, escultura, otro del natural moderno, y un estudio de paños. Hay algunos verdaderamente notables, aunque los menos, pues la inmensa mayoría revelan pocos conocimientos anatómicos, notándose esta deficiencia más en el natural moderno que en el antiguo y paños. Hasta el presente se desconoce el resultado. ¡Dios ponga tiento en manos del jurado, á fin de que no ocurra lo que ordinariamente sucede adjudicando el premio, no al que resulte más idóneo para el desempeño de la cátedra citada, sino á aquel cuyo nombre *pese* más.... por la sombra que le ampara!

Estamos de estrenos teatrales, hasta la punta de los pelos: los autores no se cansan de producir obras, ni las empresas de ponerlas en escena. Pronto llegaremos al caso de no ver en el cartel más que una sola vez una obra, no porque no guste, no, sino porque la plétora de juguetes, más ó menos presentables ha de ser tal, que para cumplir con todos, se precisará ponerlos sólo una noche. *La Compañía de Jesús*, que sin ser cosa del otro jueves, pasó; *La vetea del pueblo*, que se fué al foso; *Lyon d'or*, que llevó el mismo camino y *Los plebeyos*.... pero este merece párrafo aparte.

El argumento de este hermoso drama no es nuevo ni muchísimo menos: todo está basado en la absurda teoría del duelo. Matar á un hombre que mancha nuestra honra, en un momento de arrebató, aun sin armas, es un crimen que nuestra sociedad castiga con presidio infamante: quitar la vida á un ser, por un tropezón, por una sonrisa femenina, por una palabra, pero con todo el aparato de padrinos, armas, médicos, etc., eso no es crimen: es una *reparación*, de la cual la justicia no se preocupa poco ni mucho. La razón está en la destreza del que maneja el arma, está en la punta de un florete ó en el plomo de una pistola: tal es, pues, el asunto. No quiero contar el argumento, por no quitar el atractivo de lo desconocido á la obra, cuando llegue ahí (si es que no está ya), pues de no ser así, la Guerrero que, según ya he dicho, está haciendo los preparativos de viaje, tengo entendido que pondrá *Los plebeyos* en escena, tan magistralmente como lo ha hecho aquí, sin duda. Cuando llegue ese caso, la bien cortada pluma de mi querido amigo René, (que siempre anda *por fiestas y teatros*), se encargará de hacernos el juicio, con la lealtad y el *sprit* que lo caracterizan.

Poco de valor hay en bibliografía. Carlos de Batlle, nos ha dado una colección de cuentos, bajo el título de *Lucas y colores*; don Pio Gullón, unas cartas familiares acerca de *El vapor y su siglo*, sumamente curiosas; Menéndez Pidal, *La leyenda de los Infantes de Lara*, y Pérez Pastor una obra curiosísima y de gran utilidad para los amantes del *Manco de Lepanto*. *Documentos Cervantinos*, hasta ahora, es la obra que más revolución ha causado, pues los 56 que contiene, inéditos todos ellos, han venido á disipar no poco el humo de la fábula que siempre ha rodeado la vida del autor del inmortal *Don Quijote*.

Y por no perder la costumbre, vamos con la nota triste.

Ricardo Blanco Asenjo, reputadísimo escritor, poeta inspirado y crítico de artes, ha muerto en un manicomio.

Eusebio Planas, conocido dibujante barcelonés, cuya firma se encuentra al pie de numerosos trabajos de la *Historia de Cataluña*, de Balaguer, del *Album de la guerra de Africa*, de *El toisón*

de oro y no pocas más, ha fallecido en Barcelona, y Manuel Tello Amondareyn, uno de los veteranos de la prensa española, con la cual consiguió bien poco respecto á carrera política, nos ha abandonado. Nota: ha muerto pobre: no es extraño; era literato.

MANUEL GARCÍA OSUNA.

Madrid y Marzo de 1897.



CRONICA

SUMARIO.—Una quincena militar.—La Semana Santa.—El manto.—Temporada balnearia.—Baños minerales.—Marasmo literario.—Libros nuevos.

La quincena pasada se ha marchado con una mochila á la espalda, al son de tambores y á paso redoblado. La prensa, los círculos oficiales, los clubs políticos y sociales, han vivido estos días respirando una atmósfera militar, hablando, discutiendo, paladeando y sintiendo asuntos militares.

Primero, la medida del Gobierno que separa del ejército á los generales Canto y Gorostiaga, para dejar expedita la vía de progreso y adelanto por que el país, simbolizando su deseo en el ilustre general Körner, empuja á esa querida institución, vino á saturar el ambiente, de la nota militar. Después, las entusiastas maniobras en el campo militar de Tomenelo, presididas por el Presidente de la República y el Estado Mayor General, ocuparon muchas de las columnas de honor de nuestros diarios. Y finalmente, el doloroso incidente Canto-Borneu, las cartas y protestas que en la prensa se cruzaron, y su solución sangrienta, vinieron á mantener esa efervescencia y atención pública sobre el ejército.

El Chileno, diario popular de la mañana, inició la campaña, rompiendo el fuego contra las dos figuras militares hoy caídas en desgracia.

La chispa puso en combustión el núcleo inflamable de nuestra prensa política y hubo un tiroto de editoriales candentes y rápidos, que iban á chocar á la Moneda. En medio de la confusión de la polémica, el decreto del Gobierno vino á dar una solución al conflicto, y días después, descendiendo del límite argentino un convoy de paisanos y militares, rodeando á un coronel del Estado Mayor herido en duelo, se calmó completamente la agitación febril del público.

La Semana Santa ha llenado nuestras calles de gente.

En todas ellas circula sin cesar una corriente de manchas negras que se mueven y empujan, se cortan y compenetran.... Al llegar la tarde, toman un aspecto extraño esas figuras vestidas de negro, evocación mística de la época colonial.

El manto, ornato indispensable de la mujer chilena de cualquiera condición social, resiste aún, sin ceder una línea, á la nivelación cosmopolita del traje.

En la dama aristocrática, el lujoso y bordado manto chino, artísticamente prendido sobre la cabeza, rodeando el cuello con finísimo plegado y cayendo las puntas hasta cerca del suelo, tiene algo de solemne y misterioso.

En el traje característico de un pueblo, se retrata algo de su condición moral.

Una vez que se ha visto una mujer de manto, no se concibe otro traje que se avenga mejor con la solemnidad y grandeza de los templos católicos.

Es el traje para orar.

Como vestido de calle, está sujeto á pequeñas alteraciones que la coquetería y el buen gusto, ó simplemente la moda, refinan y extreman.

Y difícilmente pudiera encontrarse, en el convencionalismo del vestido moderno, algo notable que hiciera resaltar mejor y reformar, de más agradable manera los rostros, que el manto.

En Europa muchos escritores se han preocupado del traje moderno, señalándolo como refractario á la representación artística.

El manto reforma lo ridículo de ciertas prendas de vestir, infundiéndole en la figura de la mujer ese ambiente de oración y de misterio que tan bien le sienta.

La juventud se sirve de él, para sus lides amorosas. Y en medio de los ondeados bordes del manto que dejan ver el rizado cabello coronando la frente, centellean con poético brillo los ojos negros de nuestras bellezas.

El otoño, que comienza á sembrar en parques y jardines los *chrysanthemes* de todos colores, da en estos días un especial encanto á los paisajes primaverales. Las alamedas comienzan á amarillear en los campos y á deshojarse por un viento-

cillo helado que baja de la cordillera en tardes y mañanas.

Esta es la época en que se llenan de enfermos y turistas nuestros baños termales, donde van á buscar la salud los que la han perdido, y á reforzarla, los que temen perderla.

Mientras en algunos países faltan por completo los baños medicinales, en Chile están repartidos en una larga extensión, siendo algunos de ellos ventajosamente conocidos en el extranjero por los concienzudos análisis que se han practicado en sus aguas, por verdaderas personalidades científicas.

Los de *Chillán*, tienen tal vez mayor renombre por la composición química de sus aguas, y las propiedades terapéuticas que las distinguen. Situados á 1861 metros sobre el nivel del mar, sobre inmensas solfatas, están rodeados de extraños paisajes que atraen con irresistible encanto.

Los de *Cauquenes* son los más frecuentados. Situados en la caja del Río Cachapral, en medio de parques hermosísimos que bordean sombrías quebradas atravesadas por puentes colgantes y surcadas por caminos y graderías, cuentan con edificio, hotel, museo, capilla y galería de baños de primer orden.

Después, al lado de Santiago, á dos horas de viaje apenas, sirven de hermosos parajes de recreo, los *Baños de Colina* y de *Apoquindo*; el último de los cuales quedará en breve unido á la capital, por un ferrocarril eléctrico.

Diseminados al norte y sur de la República, se encuentran los del *Toro*, *Panimávida*, *Sahuel*, *Castillo*, *Mendaca* y el *Campanario* y otros muchos de menor importancia.

Durante los días feriados de la Semana Santa, estos establecimientos se llenan de viajeros, que van á gozar de la apacible calma de comienzos de otoño.

En medio del marasmo literario que sufre nuestra vida intelectual, han aparecido algunos libros que, sin embargo, no significan esfuerzos para desperezarnos y hacernos salir de él.

Con razón ha preocupado á muchos de nuestros pensadores esta esterilidad de la juventud.

Tenemos historia para empapelar la cordillera; demasiada historia para nuestros pocos lustros de vida, de lo cual se admira justamente Menéndez y Pelayo.

Pero obras de imaginación.... nada

Estudios laboriosos sobre genealogías ó sobre el *latrodictus formidabilis*; congresos científicos en Talca; la Electro Anestesia, del doctor Araya Echeverría; son las notas que marcan el movimiento intelectual.

Si aparece alguna obra literaria, ó no merece siquiera la atención del público ó es alguna póstuma de nuestras antiguas personalidades literarias.

En estos últimos días podemos anotar tres libros: «Cuadros antiguos», de don Miguel Luis Amunátegui; «Recuerdos de otros tiempos», de don César Valdés, y «Besos y Ataúdes», novelita decadente, que es un lamentable extravío.

OLIVIER DU PRAT.

LA ABUELITA

I

SENTADA en su viejo sillón de junco, descansados los pies en sucio cogin, las manos juntas sobre las rodillas, mirando con ojos distraídos las plantas del jardín, la viejecita, blanca y arrugada, se pasa los días de verano cobijada bajo los rayos del sol, que apenas alcanzan á entibiar su fría sangre de abuela.

Es una viejecita muy simpática. Baja, delgada, de facciones finas, su vista hace pensar en las antiguas papalinas, que tan bien encuadrarían su rostro blanco y rosado, y en los no menos viejos mitones que también harían resaltar la pulcritud y finura de sus manos.

Eternamente vestida de negro, con la mantilla prendida al pecho por un prendedor de oro en forma de abanico, que al abrirse deja ver el retrato de un hombre de largas patillas, lleno de entorchados y de cordones, su marido: la viejecita, con mansedumbre de resignada víctima, ve pasar los días y las semanas y los meses, desde su sillón de junco, puesto en el patio en el verano y en el comedor, al lado del brasero, en el invierno.

Los domingos por la mañana, casi al alba, vá misa, seguida de una sirvienta que le lleva el piso de dobleces y la alfombra de paño negro. A eso se reducen todas las salidas de la abuelita de Juan Sánchez, un calavera completo, un derrochador frenético, que lleva ya dadas al traste tres fortunas: la de sus padres, la de un tío muerto en la guerra y la de su abuela, su último reducto.

Juan Sánchez ama mucho á su abuelita. Almuera con ella todos los días, infaliblemente, y la colma de halagos y ternezas que hacen aparecer lágrimas en los ojillos azules y mustios de la anciana; pero ésta sabe perfectamente que su

fortuna, la que ella guardaba para cuando Juan se formalizara, ya no existe.

Cuando Juan quedó huérfano de madre, su padre andaba fuera del país, metido en grandes empresas. El rapaz, entonces, tenía doce años y ya en él se notaban tendencias al derroche, al lujo, a la poltronería. A poco andar, murió el padre en un naufragio y la abuela quedó sola con el nieto, a quien adoraba, a quien consagró su vida y sus afanes, por quien prometió a Dios dar la vida si llegara el caso.

El muchacho fué creciendo, creciendo. Abandonó los estudios. A los dieciocho años, hacía ya vida de club y de restaurant. A los veinte tuvo querida oficial. A los veintiséis había derrochado toda la fortuna que le dejaron sus padres.

La abuelita lo sabía todo. Genres caritativas le soplaban al oído las calaveradas del nieto descarriado. Parientes que podían esperar algo de ella, le manifestaban el peligro que su fortuna corría si no se contenían los desmanes del niño, como ella le llamaba.

Pero la abuelita no podía, no podía contener al nieto. Cuando oía la relación de sus calaveradas, cuando, al amanecer, le sentía llegar dando traspies, cuando pensaba en la suerte que el muchacho corría el día que no tuviera dinero que gastar, entonces, el corazón de la anciana se encogía, todo su cuerpo temblaba, y oía una voz misteriosa y aterradora que le decía:

—Tú tienes la culpa! ¡Tú tienes la culpa!—Y resolvía poner fin a su condescendencia.

Pero a las pocas horas, en el almuerzo—al cual el nieto no faltaba, por cálculo más que por cariño—cuando le veía tan lleno de juventud y de vida, a pesar de la vida perrera que llevaba, tan elegante, tan cariñoso, tan servicial con ella, la abuelita perdía las fuerzas, le miraba con ternura, le oía

COLECCIÓN DE PINTURAS DE D. M. MENDEZ DE ANDÉS



CORACERO — Acuarela de José Giménez Aranda

embelesado el relato de alguna aventura de amigos, y concluía por dejar que Juan acabara de comerse las últimas casas que la quedaban.

Todo se lo había entregado a él. Ella no tenía ya nada. El era el dueño, el señor, el que mandaba.

De vez en cuando, Juan solía llegar con algún personaje de figura extraña, que le interrogaba sobre algunos puntos relativos a sus propiedades y le pasaba un papel para que lo firmara. La anciana, con mano temblorosa, ponía su firma al pie del documento, y, cuando las lágrimas iban a saltar de sus ojos, se encontraba con los labios y los brazos de su nieto, que la hacía olvidar con besos, el sacrificio que acababa de imponerla.

II

Un día Juan no fué a almorzar.

Al verse sola en el comedor, la abuelita sintió que se le hacía un nudo en la garganta y rompió a llorar amargamente.

Esperó largo rato. Una hora, dos, el nieto no llegaba. Al fin, hizo intento de almorzar sola y no pudo. Se sintió enferma y se echó a la cama. Al día siguiente amaneció con fiebre.

Con todo, se levantó a la hora de almorzar y se dirigió al comedor, esperando que ahí encontraría al ingrato que habría de quitarle la pena que la mataba con sus caricias.

Nada. Juan no estaba en el comedor. La pobre viejecita creyó morir de dolor. Sus ojos azules y mustios quedaron clavados en la silla que debía ocupar el nieto, se acercó a ella, la tomó, la alzó, como para ver si él estaba escondido, haciéndola una broma, y la dejó caer pesadamente.

Después de un minuto de infinita angustia llamó a la sirvienta, le pidió el manto y la mandó que la siguiera.

Iba a buscar al nieto, al ingrato que la mataba con su ausencia.



LA RECONCILIACION — Cuadro de Luis Álvarez

COLECCION DE PINTURAS DE D. M. MENDEZ DE ANDES

MARIA GUERRERO



EL GUITARRISTA

Dibujo á pluma de J. Giménez Aranda

Con paso tembloroso, apoyándose en las paredes, pues las fuerzas le faltaban, la anciana, seguida de la sirvienta, recorrió calles y calles, en busca del ingrato.

Pasó por la plaza, por los portales, por los pasajes, sin encontrar nada. Apenas divisaba, con su vista turbia, un vestón ó un sombrero parecido al de Juan, corría desesperada á darle alcance, con los brazos abiertos, llamando la atención de las gentes.

Juan no aparecía.

Ya las fuerzas faltaban á la infeliz abuelita y sus ojos eran ríos de lágrimas, cuando volvió á su casa, con el alma hecha pedazos.

Dos señores la estaban esperando.

—¿La señora?

—Yo. ¿Tenéis noticias de mi nieto?

—Sí. A eso venimos. Está preso.

La abuelita no entendió bien.

—¿Preso?

—Sí.

—¿Por qué?

—Por falsificación de firma.

Como movida por un resorte, la anciana se irguió, sus lágrimas se secaron como por encanto, y con voz entera dijo:

—¡Mentira!

—Ha falsificado vuestra propia firma.

—¡Mentira!

—Entonces ¿usted ha firmado este documento?

—Sí.

—Vea usted que es por una cantidad muy crecida, que compromete su fortuna.

—No importa. Yo lo he firmado.

—Entonces.....

—Yo pagaré.

Y con ademán señorial señaló la puerta á los dos señores.

Y la anciana no pudo más.

Cayó presa de terrible convulsión nerviosa.

Al día siguiente, el nieto estaba á almorzar, sombrío, taciturno.

La abuelita, contenta por haberle librado de la vergüenza, no le dijo una palabra de lo ocurrido. Le trató con el mismo cariño de siempre, le mimó hasta que le hizo sonreír.

Después del almuerzo, se dirigió, serena y tranquila al viejo sillón de mimbre, se sentó, y con toda su alma, rogó á Dios que le enviara la muerte, junto con el receptor que habría de echarla de la casa en que nació, para pagar la última calaverada de su nieto.

RENÉ VINCI.

Santiago, Marzo de 1897.



La eximia artista española está por llegar á la gran capital bonaerense: su fama, sus méritos y su talento los han pregonado los publicistas de la madre patria, ensalzando á la actriz admirada en los círculos literarios de la villa y corte madrileña. ¡Bien venida sea á nuestras playas!

Su historia es breve, y en carrera triunfal, desde que se inició en las tablas, en el momento preciso en que desaparecían los actores y las actrices de más nombradía, de la escena española.

Habían desaparecido de ella Matilde Diez, la más aplaudida y querida de aquel público, la única que el gran Julián Romea, el genio del teatro español había juzgado digna de compartir sus triunfos; Teodora Lamadrid, que hasta hace un año, continuó al frente de la clase de declamación del Real Conservatorio; Elisa Boldun, la legítima heredera de aquellas dos estrellas de primera magnitud, pero que abandonó bien pronto las glorias de la escena por la tranquila felicidad de un hogar modelo. Sólo quedaban para mantener la tradición del gusto en el decir, del buen tono y la distinción en los ademanes, de la elegancia en el vestir,

de la propiedad en la interpretación, la verdad en los caracteres y la pasión en el arte, María Tubau y Elisa Mendoza Tenorio, más cómica aquella, siquiera después, en su excursión por América, abordase de lleno el género dramático; más trágica y más vehemente y más apasionada, la Mendoza.

Solas compartían los triunfos y á ambas distinguía el público con sus favores. No tenían rivales, ni se sospechaba que pudieran aparecer.

Por fortuna surgió María Guerrero, cuando ya parecía próximo el retiro de la escena, de Elisa Mendoza.

Era todavía, una niña. Apenas había cumplido quince años la noche que por primera vez pisó las tablas. ¿Qué hizo? Nada apenas. Cantó unos couplets franceses con todo el *cachet* de la más espiritual parisiense.



CAMPESINO VALENCIANO

Acuarela de J. Giménez Aranda

La que había de llegar en brevisimo tiempo al puesto más prominente de la escena española, debutaba en la lengua de Racine.

Pero nadie se engañó y el menos avisado pudo predecir, sin temor de equivocarse, el brillante porvenir que esperaba á la joven actriz.

Cuando al año siguiente, en el teatro de la Comedia, apareció al lado de la Mendoza, la prensa madrileña, unánime, la prodigó sus elogios, haciendo justicia á sus excepcionales condiciones.

Después ha seguido triunfando y ni un solo momento ha languidecido su estrella.

Han pasado diez años. La niña se ha convertido en mujer, la debutante en maravillosa artista y hoy, su nombre solo, llena el teatro español, del que es empresaria, y nadie discute su superioridad, por lo mismo que todos, público y artistas, reconocen y acatan su genio.

Verdad es que si á éste debe mucho, no debe menos al estudio y á la dirección que la ha guiado antes y después de debutar en el teatro.

Teodora Lamadrid, retirada de la escena hace más de veinte años, tenía especial predilección por María Guerrero, y, como no distaban mucho las casas de una y otra, las dos situadas en el mismo barrio, la niña frecuentaba la de la gran actriz y escuchaba sus consejos y aprovechaba sus experiencias.

Mario, el viejo Mario, el mejor director de escena que haya tenido el teatro español, quería á María como á una hija, y estaba ligado por estrecha amistad á Ramón Guerrero, el decorador del teatro de la Comedia, y hombre de un buen gusto extraordinario, que sólo pensaba en el porvenir de su hija, cuyas dotes había estudiado detenidamente y de cuyo triunfo estaba seguro.

Así no escatimó medio de prepararla para la escena, y, si á él le debe María la vida como hija, á él, en mucha parte, le debe también sus glorias como artista.

Con él asistía diariamente al teatro de la Comedia, que era para María Guerrero, más que divertido solaz, irremplazable escuela del arte á que había de dedicar su vida y su talento.

Con elementos tales, con verdadero genio, con una vocación irresistible, jamás contrariada, antes bien impulsada por todos, mimada y halagada por los primeros éxitos, desarrolladas y ampliadas sus facultades por un estudio profundo y concienzudo del teatro clásico español y francés, y por una observación inteligentísima de las producciones modernas, María Guerrero, identificada con el arte dramático del que ha hecho un culto y una pasión, ha llegado á la cumbre, por el voto unánime de cuantos la han admirado y la han aplaudido.

Su figura, excepcionalmente elegante, su fisonomía, que á las líneas de una belleza no vulgar, une la movilidad extra-



CABEZA DE ESTUDIO para el cuadro de Hamlet

Acuarela de S. Sanchez Barbudo

ordinaria que le facilita la expresión, sin esfuerzo, de los más encontrados sentimientos; su sometimiento absoluto á las exigencias de la verdad, dentro de la ficción escénica, que la hacen no descuidar el menor detalle en la indumentaria, ajustándose con un rigorismo antes no conocido, á cuanto puede caracterizar el personaje que representa ó la época en que la fábula se desarrolla, son condiciones todas que justifican su éxito.

Grande admiradora de Sarah Bernhardt, María Guerrero la ha estudiado á conciencia, y ha sacado de ese estudio, útil enseñanza, que su genio ha completado luego. Para ello necesitaba conocer, como conoce, el idioma francés con igual profundidad que el español. Afortunadamente, para ese fin, habla el francés con tal corrección que uno de sus mejores triunfos logró obtenerlo en memorable beneficio dado en el teatro español de Madrid, en que las dos grandes artistas, Sarah y María, compartieron el entusiasmo que sus privilegiadas dotes supieron inspirar.

Para terminar, demos como nota final y literaria de altísimo valor por las firmas que los autorizan, la que nos llega por el correo, sentida expresión despedida que ilustres autores hispanos han enviado á María Guerrero, en Madrid, al partir para Buenos Aires:

A MARÍA GUERRERO

Conozco olvidos de distinta masa.
Hay quien ni en hechos ni en ficción es buena:
Olvida que es mujer cuando está en casa,
Y olvida que es actriz cuando en escena.
Cual tú, de gloria y de virtud no escasa,
La buena, para ser del todo buena,
Olvida que es actriz cuando está en casa,
Y olvida que es mujer cuando en escena.

EUGENIO SELLES.

MARÍA GUERRERO

Cuando el ave agita poderosamente las alas y se remonta á las alturas de los grandes horizontes, se la podrá seguir con la vista, pero no es fácil contar los aleteos de las irisadas plumas.

Nuestra predilecta actriz en poquísimos años ha subido á las sublimes regiones del arte.

La vimos casi niña hacer la Paquita, de *El Café*, de Moratin, con verdad prodigiosa y con pureza inimitable. La vimos revelarse actriz dramática en el *Don Juan Tenorio*, en noche memorable, y entre los aplausos delirantes del público. Pasa poco más de un año y crea la *Mariana* con perfección maravillosa de gracia, de estudio, de sentimiento y de pasión. Pasa otro año y es actriz trágica en *María Rosa*. Otro año más, y enloquece al público con su altísima inspiración en *Mancha que limpia*. Y después domina nuestro glorioso teatro clásico, obteniendo en *El vergonzoso en palacio*, en *El desdén con el desdén*, en *La niña boba*, en *Sancho Ortiz de la Roela*, en *Semirámis*, en suma, en cada obra un nuevo triunfo.

¿Pero á qué inútiles é imposibles enumeraciones? La vemos subir: esto basta.

Los aleteos del genio no se cuentan.

JOSÉ ECHEGARAY.

LA NARIZ DE LOS POLITICOS FRANCESES

UNA publicación parisiense ha ofrecido á sus lectores la curiosidad de una colección de narices de los hombres políticos contemporáneos de aquel país, para demostrar la relación que existe entre esta parte de la fisonomía y el carácter de cada uno de los personajes á quienes se refieren las observaciones del curioso escritor.

El autor del trabajo se extiende en largas consideraciones sobre la importancia del carácter en el hombre político, cuyas dotes de inteligencia y aun de ilustración considera secundarias comparadas con el valor de la voluntad y la actitud para la acción.

Aunque no lo dice, es de creer que uno de los principales estímulos que le han movido á emprender este estudio de la fisonomía, ha sido el convencimiento de que lo primero que el político necesita es tener mucha nariz.

Los hombres cuya nariz se inclina hacia la boca, no son jamás ni verdaderamente buenos, ni alegres, ni grandes, ni nobles. Las narices un poco respingadas y hundidas hacia la raíz, bajo una frente casi perpendicular, revelan una disposición natural á la voluptuosidad, á los goces de la molice, á los celos, y á la terquedad; pero esa disposición no es incompatible con el talento, la perspicacia, la probidad y la bondad de carácter.

Una nariz sin ningún rasgo podrá ser la nariz de un hombre honrado, razonable y hasta noble; pero no será nunca la nariz de un hombre superior ó distinguido. Las narices levantadas bajo frentes elevadas é inteligentes, con el labio inferior grueso, anuncian caracteres de una dureza insoportable, de un despotismo terrible.

Vamos á reproducir algunos de los estudios publicados por la revista francesa aludida.

Jules Ferry.—De todas las narices políticas, la de Jules Ferry, es la más célebre. Mucho se ha hablado de ella y la ha utilizado la caricatura.

Es larga, recia, encorvada y caída hacia la punta. Es una nariz de gran ambicioso, lleno de orgullo íntimo y voluntarioso, perseverante, á pesar de su inclinación á la hipocondría. La caída de la punta es peculiar de los grandes ambiciosos contraidos y de fondo triste. No se puede reprochar á esta nariz la falta de carácter. Por su magnitud indica la posesión de sí mismo; las ventanillas móviles acreditan accesos de violencia reprimida.

Casimir Perier.—Nariz de punta redonda, de ventanillas anchas y muy respingada. Poca reflexión, torpeza y candidez; pero mucha bravura y movimientos enérgicos, si no duraderos. Nariz de hombre impresionable, á quien la emoción arrastra á la violencia, no al miedo. No es nariz de un hombre que se va á pactar con sus enemigos; falta de habilidad, los hiere. Es también una nariz sensual, sobre todo si la boca corrobora esa sensualidad. Nada de perseverancia. Hombre agresivo y del momento.

Felix Faure.—Nariz recta, ni caída, ni respingada, ligeramente encorvada, de ventanillas grandes y un poco cerradas. Es ante todo la nariz de un excelente hombre de negocios, prudente, despierto y de opiniones firmes. Hay en esta nariz mucha ambición, pero ambición satisfecha; olfato, reserva en las relaciones y seguridad de sus fuerzas, no sólo en la actitud, sino también en el fondo. Lealtad. Con una nariz como ésta, es seguro el goce de homenajes y del triunfo.

Constans.—Nariz sinuosa, mal hecha, falta de rectitud, muy recia, de ventanillas abiertas, haciendo como una muñeca en sus raíces. Es la nariz de un ambicioso enérgico, pero de una energía más solapada que franca. Para defenderse, prefiere tender lazos á sus adversarios más que atacarlos de frente; pero una vez cogidos en el lazo, no desdena acabar con ellos públicamente. Mr. Constans, es lo que se llama un maligno. Su nariz cae también en la punta. Cuando se tiene una nariz semejante, su dueño observa con placer las faltas de sus rivales, los ataques lo encolerizan, y á pesar de una tranquilidad aparente, el porvenir le alarma.

Henry Brisson.—Nariz de poco carácter, ligeramente puntiaguda, de ventanillas mal dibujadas, un poco caída. Nariz de hombre honrado, sin mucho olfato, sin perspicacia, poco desinteresado y capaz de torpes maniobras. Esta nariz tiene horror á la violencia y algo de repulsiva.

Leon Bourgeois.—Posee lo que se llama una hermosa nariz, pero sin nada característico. Es bastante recia, lindamente encorvada y con ventanillas agradables. Pertenece á un hablador persuasivo y cariñoso. No revela voluntad, energía, decisión, ni audacia. Es también una nariz de vividor, ambicioso con intermitencias y de una gran amabilidad.

Meline.—Cuando en un rostro muy dulce como éste, hay una gran nariz, se puede asegurar la cualidad de la perseverancia. No tiene sinuosidades, ni ordinariéz, ni finura tampoco. Es derecha; con ventanillas largas y cerradas. Nada de violencia, energía paciente, ideas obstinadas, lealtad segura, habilidad nula.

Jean Jaurés.—Una nariz recta, de ventanillas vibrantes, más puntiaguda que redonda y muy poco respingada; anuncia vehemencia, pasión, cólera, y su agudeza relativa indica habilidad y astucia. Es una nariz de combatiente, pero sin voluntad extraordinaria. Mejor dotada para el ataque que para la defensa. Nariz de buen cazador de liebres, pero no de caza mayor.

Henry Rochefort.—Con un moño de cabellos y su barbilla blanca se parece á un kakatua. Su nariz recuerda el pico de un loro. Esto significa charlatanería. Nariz de nervioso é impresionable, sin dominio sobre sí mismo. Poca reflexión, nada de prudencia. Naturaleza acerba, pero violenta. Irritabilidad fría, habilidad nula.

El autor de estos apuntes los ofrece como un ensayo de nasología y manifiesta que no da mayor extensión á la historia de esas personalidades, á quienes ha tomado familiarmente por la nariz, porque esa historia es demasiado conocida.

Entre los personajes que ha examinado, entendiendo que el tipo de nariz del hombre político, es la de Jules Ferry, quien, sin haber llegado al colmo de sus ambiciones, ha luchado durante 25 años y ha mantenido su influencia hasta la muerte, á fuerza de habilidad, de valer y de energía.



LA indiscutible importancia de las pólvoras modernas, tiene en constante agitación al mundo militar, el que, penetrado de la ardua tarea no economiza esfuerzo, procurando por todos los medios dominar la materia, en sus más insignificantes manifestaciones.

Varias son las pólvoras que aparecen con cualidades más ó menos análogas, siendo las principales W. P. c/ 89, Macarroni (R. P. c/ 93), B. N., Balística y Cordita.

No deja de ser un inconveniente serio la acción nociva del nitró de las pólvoras modernas, sobre el rayado de las piezas.

La experiencia ha demostrado que la acción del nitró es tanto más sensible cuanto mayor sea la temperatura de combustión y esta es función del tanto por ciento de nitroglicerina. En sucesión de disparos eleva la temperatura de la pieza, y el cobre de los aros de forzamiento de los proyectiles, bajo la acción de la temperatura de combustión, se adhiere á las paredes del ánima, formando una costra tan persistente que disminuye el diámetro interno de la pieza, y esto, como se comprende, puede dar lugar á accidentes lamentables. Tratándose de piezas de grueso calibre, este punto reviste más gravedad, porque no es tan fácil conseguir el perfecto centrado de los proyectiles como en las piezas de mediano y pequeño calibre.

En las piezas de campaña y montaña, no se emplea la cordita, tal vez por las razones arriba indicadas, habiéndose adoptado la pólvora W. P. c/ 89 de menor ρ de nitroglicerina.

En la casa Krupp se han efectuado pruebas de resistencia con cañones de campaña de 75 m/m T. R y, después de 200 á 300 disparos, se han observado picaduras notables en el rayado, las que fueron atribuidas, en el primer momento, al cabeceo del proyectil; pero, en otras experiencias, se comprobó que al principio de los disparos ya se observaban picaduras, debidas, indudablemente á la acción de la nitroglicerina.

Recientemente, un informe del coronel argentino señor Obligado sobre la pólvora W. P. c/ 89, reglamentaria para la artillería de campaña del ejército de su país, reconoce que esta pólvora tiene efectos balísticos uniformes; pero advierte que desarrolla altísima temperatura, por cuya razón *el tiro rápido prolongado produce efectos nocivos, que dan lugar á pequeñas degradaciones en el rayado, que causarían sorpresa, induciendo á juicios erróneos*. Esta autorizada declaración reviste gravedad, porque, si no se quiere perjudicar á la pieza, desaparece la rapidez de tiro, cuya importancia está por encima de toda consideración, y nos encontramos en el caso de un cañón de tiro lento.

Ahora si deseamos obtener el máximo de rapidez de fuego, las bondades balísticas de la pólvora desaparecen por el seguro deterioro del rayado y esto es lo más grave, porque en caso de guerra no siempre es posible tomar ciertas medidas que garanticen la estabilidad del material, exponiéndonos á consecuencias fatales, imposibles de subsanar en el momento de la acción.

La adopción de una pólvora única ha sido la preocupación constante de las naciones del nuevo mundo; y la mayoría de ellas aún no han resuelto el problema, por las muchas dificultades que se presentan para determinar la fórmula del explosivo ideal para carga de combate.

EL FUSIL MONDRAGÓN.

Este arma ha sido inventada en Méjico por el jefe cuyo nombre lleva. El 21 de Enero del año actual á las 10 de la mañana, se efectuaron en la capital, en el polígono de San Lázaro, las pruebas de penetración, para cuyo efecto fueron llevados varios cadáveres que, después de clareados, fueron examinados por el Dr. D. Fernando López, para determinar los estragos causados por los proyectiles.

He aquí como refiere los detalles de este ensayo un periódico mejicano:

Los primeros disparos fueron hechos á una distancia de mil metros, aprovechándose once de 25 tiros.

Los segundos se hicieron á 800 metros, aprovechándose 14 de 18 tiros.

Los terceros disparos se hicieron á 200 metros, y se aprovecharon 4 de 10.

Las últimas pruebas se efectuaron á 100 metros, disparándose diez tiros.

Uno de esos proyectiles traspasó las cuatro piernas de dos cadáveres, haciendo grandes destrozos, que hizo notar el doctor López.

En esta prueba, los cadáveres fueron colocados en fila, habiendo quedado la mano derecha de uno de ellos sobre el vientre.

Otro de los tiros pasó la mano y el vientre del cadáver primero y el vientre de cuatro cadáveres más.

A las pruebas asistieron el señor Mondragón y otros jefes y oficiales.

Próximamente se practicarán nuevas pruebas en caballos vivos.

MANIOBRAS EN FRANCIA

El estado general del ejército francés prepara ya las maniobras del otoño próximo.

Durarán cuatro días, concurrendo á los supuestos estratégicos, que se desarrollarán en el campo de Chalons, cuatro cuerpos de ejército con el contingente de tiempo de guerra.

Con estas maniobras terminará su mando el ilustre general Saussier.

LA CRUZ ROJA

La Cruz Roja, protegida eficazmente por los gobiernos de los países en que no hay guerra, acrecienta sus recursos, obteniendo el apoyo de todas las clases sociales.

La Junta de la Cruz Roja de Moscou organiza

una notable exposición artística, dedicando el importe de las entradas al fondo de reserva de la benéfica institución.

TELEMETRO.

EL GENERAL VALDÉS

CON motivo de reproducir en el presente número de LA ILUSTRACIÓN, el retrato de este militar español tan afamado durante la guerra separatista americana, no creemos fuera de lugar, trazar algunos rasgos característicos e íntimos a su respecto.

El general don Jerónimo Valdés, asistió en ambos continentes a más de cien hechos de armas, obteniendo en su carrera puestos encumbradísimo, incluso el de Ministro de la Guerra. Pendían de su pecho como de una columna de bronce, las condecoraciones más ambicionadas de su patria, sin excluir el gran cordón de la *Legión de Honor* de Francia.

Era proverbial la sobriedad de Valdés, así como la sencillez varonil de sus costumbres, siendo de conversación amena y chispeante. Su entendimiento clarísimo, observador y cultivado, pues, fué bachiller en derecho civil. Algo sacudido de carnes, su talla era más bien corta. Las facciones y sobre todo los ojos, excelentes, aunque el sol de los arenales de la costa y el aire de las sierras del Perú, habíale tostado el rostro con esos tonos bronceados que la historia solo concede a las estatuas de los héroes. En una palabra, era el tipo de los antiguos caballeros.

Miller, después de ponderar su desprendimiento y honradez, apenas comparables con su celo y energía, agrega: «... Nunca en su mesa se servían otros manjares que sus raciones; dormía sobre uno ó dos ponchos al aire libre, a la cabeza de su división cuando iba de marcha...»

Valdés, manifestó a Sucre, que al desembarcar en Arica (1816), sólo tenía dos camisas en su balsa, pero que regresaba a España sin ninguna, después de ocho años de duro guerrear; pidiéndole con su pasaporte, el permiso de conservar su espada, no por su valor intrínseco, sino como un recuerdo grato de los habitantes de Arequipa, que se la habían obsequiado por intermedio de su Cabildo, terminada la campaña contra Alvarado. Dicha prenda de precio inestimable, hoy en poder de su digno descendiente, es un sable de oro con esta inscripción: *Los amantes del verdadero mérito al héroe de Torata*—VALDÉS.

«... Visto de frente el general Valdés, consigna en su *Diario Militar* don Bernardo Escudero, que fué su ayudante de campo en 1824, «no era para producir pasión hacia su persona, pues el día de Ayacucho, como en toda la campaña, vestía, sobre el pantalón, un par de medias de lana negra que le llegaban hasta medio muslo y sobre ellas, botas cortas hasta la pantorrilla; su chaleco, era cualquiera cosa; su gabán blanqueado le llegaba hasta los tobillos; su sombrero era de vicuña y ala muy ancha; un gorro de seda negro, como todos lo llevábamos siempre por aquellas montañas; sus insignias, un poncho blanco; sus arinas, un cigarro puro, que por estar de ordinario lleno de roturas, lo envolvía en un papel cualquiera, blanco, amarillo, impreso, etc...»

Según Valdés, actor en las dos batallas, la de Ayacucho, fué más sangrienta que la de Albuera contra los franceses en 1811—atendida la diferencia de fuerzas que concurrieron a una y otra.

Sin embargo, como manifestamos antes de ahora al analizar el Memorial sobre aquella campaña, presentado por dicho general a Fernando VII en 1827—las pasiones de partido exaltadas hasta el delirio durante la primera guerra civil *carlista* y la regencia del ilustre Espartero, designaban a los jefes que actuaron en el Perú y a lo, partidarios de aquél, con el sambenito de *Ayacuchos, masones y doceañistas*—cuando es notorio, que Espartero como Maroto, no estuvieron en esa función bélica, sino en la Península; el Conde de los Andes, La Serna, quien no tuvo con que atender a su curación en Rio Janeiro ni en Burdeos, a pesar de que tanto lo necesitaban sus seis honrosas heridas recibidas al frente de las tropas reales—había sucumbido en Cádiz (julio de 1832) triste y aislado! Canerac, «tan digno de ser amado en vida como llorado en la muerte», caía en la Puerta del Sol con la espada de Ica rota en sus manos por un subalterno alevé; Ruiz de Somocureio, era fulminado por la chispa eléctrica en las montañas del Perú; otros, hallábanse ausentes, mientras que no pocos de aquellos militares de lujosa foja de servicios y conservando en la piel por el resto de sus días las pruebas de su arrojo, se mantuvieron completamente ajenos a las miserables intrigas de la política...»

Afortunadamente para su fama póstuma, ya segadas las pasiones contemporáneas que todo lo envenenan, la posteridad imparcial y agradecida les ha hecho plena justicia, y al contemplar la estatua ecuestre del duque de la Victoria en la prolongación de la calle de Alcalá, nos pareció ver amonizado en el plinto de ella, el polvo vil de los que en hora menguada calumniaron a sus heroicos compañeros de ultramar!

Efectuada la capitulación de Ayacucho, salió Valdés de Huamanga con el Virrey herido y varios jefes en dirección a la costa y atravesando la cordillera de los Andes, se embarcó el 30 de diciembre en Quilca, donde tuvo que acudir a un amigo para abonar su pasaje en una nave francesa, no habiendo aceptado por delicadeza los generosos ofrecimientos del vencedor Sucre. Los últimos nueve pesos con que llegó al puerto, los dió a su asistente, hombre de color, diciéndole al despedirlo: *Toma el único dinero que tengo para que no digan los peruanos que vine a robarlos.* (*)

Con tal motivo, prorrumpió en la Exposición recordada: «... Me gloriaré siempre de haberme embarcado para Europa sin un peso y sin camisa, no obstante de no haber tenido vicios, a lo menos que me costasen dinero...» Rara austeridad de un soldado que en épocas anormales había obtenido mandos de importancia sobre pueblos abundantes en recursos! Pero Valdés, era de los que piensan que el honor del militar, basado en la abnegación, el sacrificio, las penurias y los peligros, no debe ni puede estimarse en oro—bastándole un sueldo para vivir, en tanto llega el momento de hacerse matar en defensa de su bandera—riqueza envidiable, ofrecida por la patria a los que corona de laureles el día de la victoria!

El preclaro asturiano que nos ocupa, fué miembro de varias sociedades científicas y de la Academia de Arequipa. Nació en Oviedo, el 4 de mayo de 1784, ciudad en la que ocurría su deceso para renacer a la vida de la inmortalidad, el 14 de Septiembre de 1855, siendo teniente general, conde de Villarin, vizconde de Torata y senador del Reino.

Su hijo, nuestro distinguido amigo el conde de Torata, coronel retirado de artillería y poseedor de sus numerosos papeles, cediendo a las instancias que le hicimos en Madrid al examinarlos, ha publicado recientemente en cuatro gruesos volúmenes con ilustraciones, varios trabajos del general Valdés de positivo interés histórico; digno monumento erigido por la piedad filial a la memoria perdurable del glorioso vencedor en Torata.

*Amel Justino
Carsona*

FRAY MANUEL ECHAGÜE

VAMOS a sacar del seno del olvido a un personaje de verdadera raza americana, perteneciente a una de las primeras familias de la ciudad de Santa Fe, como un recuerdo de la historia. Cuando en 1837 pasó el general López a Buenos Aires, por consejo de su médico, para ver si encontraba algún alivio a sus males ó enfermedad que lo condujo al sepulcro, Rosas le hizo un espléndido recibimiento, que demostraba, no el cariño ni la amistad, sino el miedo que le tenía.

Acompañaba al gobernador López, en calidad de edecán, el capitán don José Manuel Echagüe, y cuando todo el pueblo no apartaba los ojos de López, admirado de verlo sin la escarapela punzó, se le presenta un edecán, diciendo:

—Señor, todo el pueblo se admira de que Vd. no lleve la divisa punzó ordenada por el señor gobernador Rosas.

—Diles—contestó López—que no llevo la escarapela punzó, porque la perdí en el puente de Márquez.

Esto era una pua que largaba López contra Rosas como si quisiera decir: yo, que fui el primer actor del drama del puente de Márquez, no llevaré esa divisa que ha ordenado éste que hizo el tercer papel en el célebre puente.

Rosas no pudo menos que morderse y disimular el dicho del patriarca de la federación, porque le conocía muy bien. Pero la enfermedad de López se agravó, y tuvo que volver a Santa Fe, con su edecán, en donde falleció el quince de Junio de 1838, entre las lágrimas de todo el pueblo.

¿Y su edecán? Fué el primero en pagar el tributo de sus lágrimas.

—El general ha muerto—decía.—¿Es posible? Si, porque mueren los pequeños y los grandes. Yo también quiero ser grande como mi general... Yo daré tres batallas... Yo venceré al mundo...

(*) En carta de Valdés al historiador regnicola Torrente, fechada en Septiembre de 1829, se lee entre otras cosas: «... El ejército real de Ayacucho era más americano que el de los enemigos, por contar menos europeos en las filas que éste... El general Miller en sus *Memorias*, refiriéndose a los vencedores en Junin, dice: «Se hallaron hombres que habían combatido en las orillas del Guadiana y del Rhin y habían presenciado el incendio de Moscú y la capitulación de París...» Aserto que parece confirmar hasta cierto punto el del general español.

Adiós, Santa Fe... Hasta el último día de los tiempos...

Pocos días después de este suceso, don José Manuel Echagüe había desaparecido como el humo. Todos se preguntaban el lugar de su paradero, y nadie acertaba a dar con la respuesta.

Entre tanto, vestido de uniforme, había él tomado el camino de la posta, haciéndose servir con los mejores caballos, aparentando que iba en comisión del gobierno. Se encontraba golpeando las puertas del Convento de San Lorenzo, en una mañana de invierno.

—El padre procurador.

—¿Que se le ofrece a usted?

—Vengo, padre, a tomar unos días de retiro espiritual.

—Y bien: aquí está la hospedería; alójese en el número 1.

La hospedería del Convento es un claustro con galerías abiertas que miran a uno de los patios: tiene diez cuartos, y el número 1 estaba destinado para los huéspedes de alguna distinción.

Allí se alojó nuestro huésped.

—Padre, deseo hablar con el padre Cortinas.

—¿Con el guardián? Ahora es muy temprano... está en el cuarto de la oración... luego rezará las horas canónicas, dirá misa y después lo verá usted.

Eran las 7 de la mañana y nuestro huésped estaba casi febriciente, no sólo por la fatiga del viaje precipitado de más de veinte leguas por el camino de las postas, sino por el desempeño de su comisión, esperando recibir un sí favorable...

—¿El padre Cortinas?...

—Hola, amigo mío!... ¿Qué se le ofrece a usted?

—Vengo, padre, a pedir el hábito de nuestro Padre San Francisco.

—Amigo mío... ¡amigo mío!... ¿Qué es lo que dice? Yo no le daré a usted el hábito... Un militar, un edecán del gobierno, no debe encerrarse dentro de las paredes de un convento. ¿Qué dirá su familia, sus relaciones todas: ¿va usted a sacrificar su posición doméstica y social?

—Padre, he venido como escapado; nadie sabe de mí: he querido de un solo golpe vencer todas las dificultades;—y desprendiéndose la espada y poniéndola en un rincón, agregó:—Padre, tengo la firme resolución de no salir más de esta casa.

—Cosa difícil pide usted, amigo mío!... Pero piénselo mejor... haga ejercicios espirituales por ocho días, y hablaremos después.

Con estas últimas palabras del padre Cortinas quedó tranquilo nuestro huésped, y empezó sus ejercicios espirituales con el mayor fervor cristiano, de modo que dejó edificada a toda la comunidad.

Después de los ocho días, se encontraba don José Manuel Echagüe con la cogulla del monje, y aquí le esperaba también la regla de San Francisco, con sus ayunos, y el convento con sus multiplicadas disciplinas, las que cumplía con todo el fervor y resolución de un monje de los primeros tiempos de la Tebaida.

Ahora si podía decir Fray Manuel Echagüe: Yo seré grande como mi general; yo daré tres grandes batallas: yo venceré al mundo, al demonio y a la carne.

Llegó a ser, Fray Manuel Echagüe, Procurador del Convento, hombre de gobierno y de administración, el brazo derecho del padre Cortinas, pues en la ausencia de éste, él gobernaba el Convento, hasta desde la cama, en los últimos días de su vida.

El convento guarda sus cenizas: otros describirán sus virtudes: yo, sólo he querido no dejar su nombre en olvido.

PANTALEÓN GALLOZO.

BROWN FRENTE A MONTEVIDEO

(MAYO DE 1814)

BOCETO PINTADO POR D. HEGUET PARA «EPISODIOS DE LA INDEPENDENCIA»

Todo el territorio de las Provincias Unidas estaba libre de realistas; sólo la fuerte ciudadela de Montevideo, sitiada por el ejército patriota al mando de Alvear, quedaba como último baluarte de las ya caducas autoridades coloniales; y éstas mismas, agotados todos los recursos, después de tres años de empujada lucha, sólo se sostenían gracias a la escuadrilla con que dominaban los ríos, atreviéndose a bombardear más de una vez a Buenos Aires.

Deseoso de terminar una lucha que se prolongaba demasiado, el gobierno de la revolución concibió el proyecto de formar también una escuadrilla, para con ella destruir la única fuente de recursos que quedaba al enemigo.

A costa de grandes sacrificios, realizóse el proyecto; y los barcos patriotas, llevando al tope el glorioso pabellón bicolor de las Provincias Unidas, surcaron las aguas del Plata, bajo las órdenes del insigne marino Guillermo Brown.

Después de sangrienta y victoriosa lucha en las aguas de Martín García—en la cual quedó completamente derrotado el bravo marino español Romarate—Brown se presentó frente a Montevideo.

deo, retando á duelo mortal á la marina española en su mismo apostadero, y la victoria coronó su valor en el encarnizado y glorioso combate naval que tuvo lugar desde el 14 hasta el 17 de Mayo de 1814.

Llena de peripecias interesantes fué esta lucha singular, que comenzó en la bahía de Montevideo, se prolongó hasta las aguas del Buceo de la Luz, para venir á terminar otra vez bajo los fuegos del Cerro y de las baterías de la costa; presenciada por todos los habitantes de Montevideo, que desde las azoteas admiraron consternados la audaz maniobra con que Brown coronó su victoria decisiva.

Herido el almirante patriota el día 16, no quiso abandonar su puesto de honor y de peligro; y sobre la cubierta de la *Hércules*, su buque insignia, se le hizo la primera cura por los cirujanos ayudados por los capellanes, en tanto que él, haciendo gala de valor estoico, continuaba mandando el combate.

Todos los detalles de esta gloriosa campaña naval, pueden verlos nuestros lectores en el interesante trabajo que, con el título de *El Laurel Naval de 1814*, ha publicado el erudito historiador argentino doctor don Angel J. Carranza.

Tal es el grandioso tema del grabado titulado *Brown Frente á Montevideo*, que hoy engalana nuestras páginas. Es copia de un boceto pintado al óleo, en claro oscuro, por el distinguido pintor oriental Diógenes Héguet.

El original de ese grabado, forma parte de una gran serie de veinte composiciones históricas, que, bajo el título de *Episodios de la Independencia*, se está publicando en Montevideo, editada por los señores Sierra y Antuña, libreros-editores de aquella ciudad. Entre otras composiciones, ya se han publicado: *La Batalla de Las Piedras*; *El Combate de San José* y *La Batalla del Cerrito*, que aun bajo la forma de boceto en que se tratan, son notables por el verismo, por la exactitud de los detalles históricos y por la inspiración artística que demuestran en su joven autor.

No es corta la tarea y no serán pocas las dificultades con que tendrá que luchar el artista para ejecutar veinte composiciones históricas con tema obligado, aun cuando las trate en forma de boceto; porque es sabido que el mérito de las obras pictóricas no es sólo la ejecución, sino también la composición, la inspiración, por así decir, del tema. Pero Diógenes Héguet ha aprovechado bien sus años de estudio en París, y no es un desconocido en el mundo artístico de la vecina orilla.

Hace algún tiempo expuso un gran cuadro de tema bíblico, *Cristo sobre las aguas*, inspirado en la gran obra de Renan, que mereció los aplausos de la crítica, por su originalidad y esmerada ejecución. Ahora, la Sociedad de Guerreros del Paraguay le ha encargado la ejecución de cinco grandes cuadros militares. Ya ejecutó *La Batalla del Yatay*, que aunque es de muy subido mérito artístico, será superado muy en mucho por *La Batalla del Estero Bellaco* (2 de Mayo de 1866), que ya tiene á terminar. Hemos oído grandes elogios de esta obra á personas muy competentes, y se espera con impaciencia que sea expuesta.

Como no dudamos que despertará grande interés el grabado que ha motivado estas líneas, aunque solo sea por el patriótico episodio que conmemora, haremos saber á nuestros lectores que en la casa Penser (San Martín, esquina Cangallo), se hallan en venta ese y los otros de la serie, que forman una hermosa galería histórica.

X.



GENERAL MELITON MUÑOZ

AUN cuando no haya pertenecido nunca á ningún cuerpo de línea ni haya recibido instrucción militar técnica ha sido siempre un bravo soldado que ha luchado como bueno en los campos de batalla, llegando hasta convertirse en caudillo querido por sus correligionarios, y



General D. MELITON MUÑOZ
Jefe de la División de Canelones

respetado por sus adversarios en el Departamento ne que nació.

Es jefe humano y generoso sin un solo enemigo personal y tiene su bolsillo siempre á disposición de los necesitados.

Empezó á servir en las milicias de Canelones, cuando la *Cruzada Libertadora*, llegando durante la revolución del general Aparicio, hasta ser nombrado capitán de línea.

El escalafón de su carrera siguió así: Capitán de caballería de línea, en Enero de 1871; mayor graduado, en Diciembre de 1871; efectivo, en Noviembre de 1875; teniente coronel graduado, en Agosto de 1876; efectivo, en Abril de 1880; Coronel graduado, en Mayo de 1881; efectivo, en Febrero



Doctor D. CESAR GONDRA
Ministro de la República del Paraguay en el Uruguay

de 1883; General de brigada, en Febrero de 1890; de división, en Agosto del mismo año.

A principios de Marzo de este año se le dió el comando de la división de Canelones, que con sobrada justicia le correspondía, organizándola con toda la perfección que reclama hoy el arte de la guerra.

Con ella ha dado el 16 de Abril, en los campos de Jackson, en la Florida, una batalla contra las fuerzas revolucionarias del Coronel Lamas, que derrotó completamente, secundado por jefes tan distinguidos como los coroneles Casalla y Rufino Domínguez.

Dr. D. CÉSAR GONDRA

EL doctor D. César Gondra nació en la Asunción del Paraguay, en el año 1861. Permaneció en esta ciudad hasta la desocupación de ella, que se verificó durante la guerra de la Triple Alianza, habiendo sido después llevado por los restos del ejército paraguayo en su retirada al Norte de la República, donde cayó en manos del Ejército Aliado en 1870.

Contaba tan sólo nueve años y era ya uno de los actores de aquel drama terrible, que si bien dejó al pueblo paraguayo un legado de desgracias inenarrables, que aún lamenta, le ha dejado, sin embargo, la satisfacción de haber dado al mundo una prueba de su valor.

Habiendo sido tomado por el ejército aliado el hoy Dr. Gondra, fué recogido por su familia, más tarde. En Buenos Aires cursó, con distinción y brillantez, los estudios de Derecho, y se recibió de abogado en el año 1887.

Inmediatamente después de esto, dirigióse á su país natal, y abriendo su estudio de abogado, dedicóse al ejercicio de su profesión.

Siendo solicitado por el entonces Presidente de la República, General Escobar, ocupó el cargo de Fiscal general del Estado, de donde, al poco tiempo, pasó á desempeñar la cartera de Justicia, Culto é Instrucción Pública.

Su paso por estos puestos fué rápido, por cuanto era en los últimos momentos del Gobierno del Presidente Escobar. Sin embargo, tuvo tiempo para cooperar á la sanción de la ley creando la primera Universidad Nacional, de la que fué organizador, siendo su creación un progreso de positivos resultados para el país. Fundó y organizó, además, la primera Escuela Graduada, montada con arreglo á los últimos adelantos pedagógicos, contrayendo su atención y sus esfuerzos á la instrucción elemental, á la secundaria y á la superior, demostrando ser uno brero decidido de la causa universal de la educación del pueblo, y un intelectual de talla, de brillante porvenir.

Siendo Fiscal intervino en la celebración del contrato que realizó entonces el Gobierno con una empresa inglesa, para la prolongación del ferrocarril existente hasta Villa Encarnación, y halló, dentro del más justo derecho, la manera de proteger los intereses del Estado.

En el gobierno siguiente, el de Sr. Juan G. González, ocupó la presidencia de la Suprema Corte de Justicia, alternada con misiones á los Estados Unidos, al Vaticano y á España.

Catedrático de la facultad de Derecho, miembro de numerosas sociedades científicas, de la Real Academia de Legislación y Jurisprudencia, oficial de Instrucción Pública de Francia, etc., ha ocupado siempre, donde ha estado y por donde ha pasado, un lugar prominente por su vasta ilustración, por la franqueza, afabilidad y sencillez de su carácter y por su trato distinguido.

Miembro del partido colorado, en cuyas filas militó, siempre se caracterizó ante todo por su espíritu sereno y su conducta nobilísima hasta con sus mismos adversarios.

Producida la escisión del partido colorado con motivo de los candidatos á la Presidencia y Vicepresidencia de la República, fué proclamado por una de las fracciones para ocupar el segundo de estos puestos, en unión con el General Egusquiza como Presidente.

Llevado á cabo el golpe de Estado del 9 de Junio del 94, por el cual fué derrocado el Presidente

González, debido a razones a las que el Dr. Gondra era completamente ajeno, éste presentó su dimisión del puesto de Presidente de la Suprema Corte de Justicia, que desempeñaba, sin aceptar la continuación, a pesar de la insistencia del Sr. Morinigo, sucesor del Presidente derrocado.

Dirigió enseguida su actividad y energía a la consecución de la unidad quebrantada de su partido, representado por los generales Egusquiza, Escobar y Caballero, después de lo cual se retiró a Buenos Aires, creyendo ver que naufragaba la obra realizada con tanta altura de sentimientos.

Ultimamente ha sido nombrado por el actual Presidente, General Egusquiza, su ministro, residente en la República uruguaya, en cuya capital se halla su nombre rodeado de generales simpatías.

JORGE L. SACCARELO.

EN "LA OPERA"

GIOCONDA ha sido la obra elegida para el debut de la compañía de Opera.

La impresión producida ha sido excelente.

Nuestros antiguos conocidos De Lucia y señora Bonaplata-Bau, y los nuevos, señores San Marco, Rossi y señorita Berlendi han interpretado esa ópera que es a la música, lo que el folletín a la literatura, de una manera delicada y digna de todo elogio.

De Lucia, que saca un partido maravilloso de su ingrata voz, tuvo que repetir la romanza *Cielo e mare*.

San Marco, un baritono de grandes condiciones repitió también su canción de *Barnaba*.

Como era natural, asimismo se repitió el dúo famoso *Del fulgor del creato*, lo que revela que el mal gusto preside los aplausos paradisiacos.

La señora Bonaplata estuvo felicísima en el último acto, donde atacó con gallardía un re bemo sobreagudo, que produjo una explosión de aplausos. Creemos que no debió bisar el pasaje; si lo hizo, fué debido a una cortesía que pudo ser peligrosísima.

La Guerrini hizo gala de su simpática voz y la señorita Berlendi nos perdonará que reservemos nuestro juicio para otra ocasión, pues el papel que le tocó en suerte no es de los que ponen de relieve las condiciones de una artista.

A Mascheroni, que tiene sobre sus hombros toda la tarea futura, óperas nuevas y ensayos de todas clases y a todas horas, nuestro aplauso más sincero... y hasta la *Bohème*, en que debutará la Ferrani.

EL SEÑOR DE LA PLATEA.

Por Fiestas y Teatros

AUNQUE tardío, ha entrado el invierno, despejando con lluvia y ventisca las amplias aceras de la Avenida de Mayo. ¿Dónde se mete la gente en estas oscuras y antipáticas noches invernales? Pues en los teatros; y he aquí por qué, grandes y pequeños coliseos, ven repletas sus salas de espectadores con aficionados de última hora, en quienes el calor del entusiasmo, aún en embrión, resiste al trabajo teatral más acabado. Hay mucho frío en parte de este público impresionista, y con perseverante asiduidad deben vencerlo los actores con *esquisiteces* de labor escénica que domine la indiferente actitud de este juez de menor edad, *coco* temible de actores y empresarios.

Ahí está Novelli, el actor incomparable, que derrocha el talento a raudales en la escena del Politeama; más allá, Burón, artista discreto, concienzudo actor que interpreta el viejo y nuevo teatro español, en la Zarzuela; Galé en el Mayo, sin perder detalle ni olvidar las exigencias de un público novel, aficionado a *platos nuevos* cada noche, dentro de su vasto repertorio del teatro contemporáneo de la madre patria, y pronto se agregará otra eximia artista, María Guerrero, que, con su compañía, trabajará en el Odeón, durante una no corta temporada. ¿Responde el

público a estos afanes de empresarios y actores? No. ¿Qué piden? ¿Música tal vez? En el Victoria, en el campo agradabilísimo de la gran zarzuela española, y en la Comedia y el Rivadavia, en el ligero género chico, hay para todos los gustos, sin que falten piruetas, *novedades* y *chansonnettes* en el Casino, para la jovial mocedad, que quiere «ruido musical», en las cortas horas de solaz nocturno.

Sólo falta la Gran Opera y éste asimismo se inicia en estos días con *Gioconda*, para completar la temporada de invierno. ¿A qué más fiestas y diversiones? Las nacionales se acercan también, conmemorando la fecha de la independencia, y ellas terminarán la crónica de este mes, en el que las familias de nuestra *haute social* abren también sus salones, regocijando a la gente ociosa del gremio feliz, que tiene vagar y espacio para el culto trato de escogida sociedad.

No necesita Novelli el acicate de la crítica, el

estaba encantador: la juventud, la gracia, el fausto y la riqueza se dieron cita para el *debut*, que fué de ejecución de primer orden bajo la batuta del egregio maestro Mascheroni.

En *Gioconda* se presentaron tres artistas ya conocidos de nuestro público, y juzgados y aplaudidos con entusiasmo en diversas épocas: las señoras Bonaplata, Guerrini y el tenor De Lucia, é hicieron su debut la Berlendi, baritono San Marco y bajo Rossi. Y hacemos punto final, ya que su inteligente colaborador reseña en concisas frases el inicio de la temporada.

Poco a poco hila la vieja el copo, como reza el conocido refrán que sintetiza el valor de una perseverancia inquebrantable. Y poco a poco, Leopoldo Burón y su compañía, van entrando en el público, cuyo desvío é indiferencia van de vencida, a juzgar por la concurrencia que asistió a las últimas representaciones de la Zarzuela. Entre ellas, *Mariana*, la hermosa obra del gran Echegaray, causó excelente efecto, por lo acertado de la interpretación y lo discreto de los detalles más efectistas, presentados con estudio concienzudo y con relieve artístico.

Burón, bien, como lo esperábamos; Concepción González, la actriz no olvidada de este público, aplaudida con entusiasmo, y Cordero, inteligente intérprete de su papel y artista completo en esa noche.

Entre zarzuela y zarzuela, como quien dice «entre col y col, lechuga», un estreno de *fábrica casera*; es decir, de autores que radican en la bella capital porteña, ha sido la nota de la quincena en el teatro de la Victoria. Titúlase la nueva obra *Los Patriotas*, propósito lírico-dramático en un acto y tres cuadros, cuyos autores, del libreto, señor A. Fernández, y de la música, el maestro Maíquez, fueron llamados a escena y aplaudidos.

Inspirado el libreto en un episodio de la guerra del Paraguay, con sus fatigosas escenas declamatorias, difusas y exageradamente *patrióteras*, vale literariamente poco y acusa su hilaza torpe, la poco esperta mano de un autor novel. En la música hay también de todo: una romanza de tiple, un concertante en el primer cuadro y un intermedio orquestal para la mutación del segundo; he aquí lo mejor y lo que fué muy aplaudido con algunas escenas del libreto, de efectismo simpático.

En el Apolo, con bastante concurrencia, se han dado las dos primeras funciones de la tercera y última temporada de la compañía Pantaleón.

En ambas, fueron muy aplaudidos todos los artistas que tomaron parte en la interpretación de la lindísima comedia de Torelli, *Nu buono marito fa na buona mugliera* y de la ya popular *pochade*, *L'albergo del libero scambio*, arreglada por el señor V. di Napoli Vita, director de la compañía, distinguiéndose, como siempre, el excelente primer actor señor Pantaleón, quien, especialmente en esta última pieza, proporcionó momentos de gran hilaridad al auditorio.

En el Rivadavia, un estreno, *El cuento del tío*, de autor argentino, no ha tenido la feliz suerte que otro estreno muy aplaudido *Y de la niña, ¿qué?* en que Juárez y su compañía hacen la delicia de los espectadores.

En la Comedia, una pieza agradable, *Maniobras militares*, ha tenido un laudable éxito, que lo sostendrá en el cartel durante varias noches: agradables chistes, gracia y música juguetona y bonita, hacen de esta pieza la *novedad* más en boga del género chico.

Efectuóse, en el Mayo, la anunciada función para honrar la memoria del autor dramático señor José Feliu y Codina, al que verdaderamente honraron los artistas con su esmerada interpretación del drama *María del Carmen* y de la pieza-diálogo *Confesión general*, que se estrenaba, y a la que sus dos únicos intérpretes, la señora Espinosa y el señor Galé (Mariano), dieron todo el realce que permitía la índole de tal obra, cuyo interés y atractivo no se fundan en su acción ó movi-

TEATRO ODEON



MARIA GUERRERO
Eminente Actriz Española

apoyo de la alabanza, ni el auxilio inteligente de un público culto, para desarrollar las fases de su flexible talento escénico, y digamos, aunque por repetido cause hastio, que por *dónde va*, va el arte luciendo galas y esplendores.

Entre las admirables interpretaciones de la última quincena, el *Fausto*, de Goethe, es decir, el arreglo de la primera parte del poema, hecho por el actor señor Dandini, ha sido el timbre glorioso para el gran actor italiano, quien, en su papel de *Mefistófeles*, tradujo a maravilla el desolador pesimismo y la glacial ironía del diabólico personaje. Secundado Novelli con discreción, cosechó aplausos merecidísimos, que iban dirigidos, no sólo al actor, sino también al director inteligente y al decidido cultivador del arte sincero.

Inauguróse brillantemente la temporada lírica de nuestro primer coliseo. El teatro de la Opera

miento, sino en la espiritualidad y gracejo de una amena explicación que media entre dos antiguos amantes, llevándolos a la reconciliación y al matrimonio.

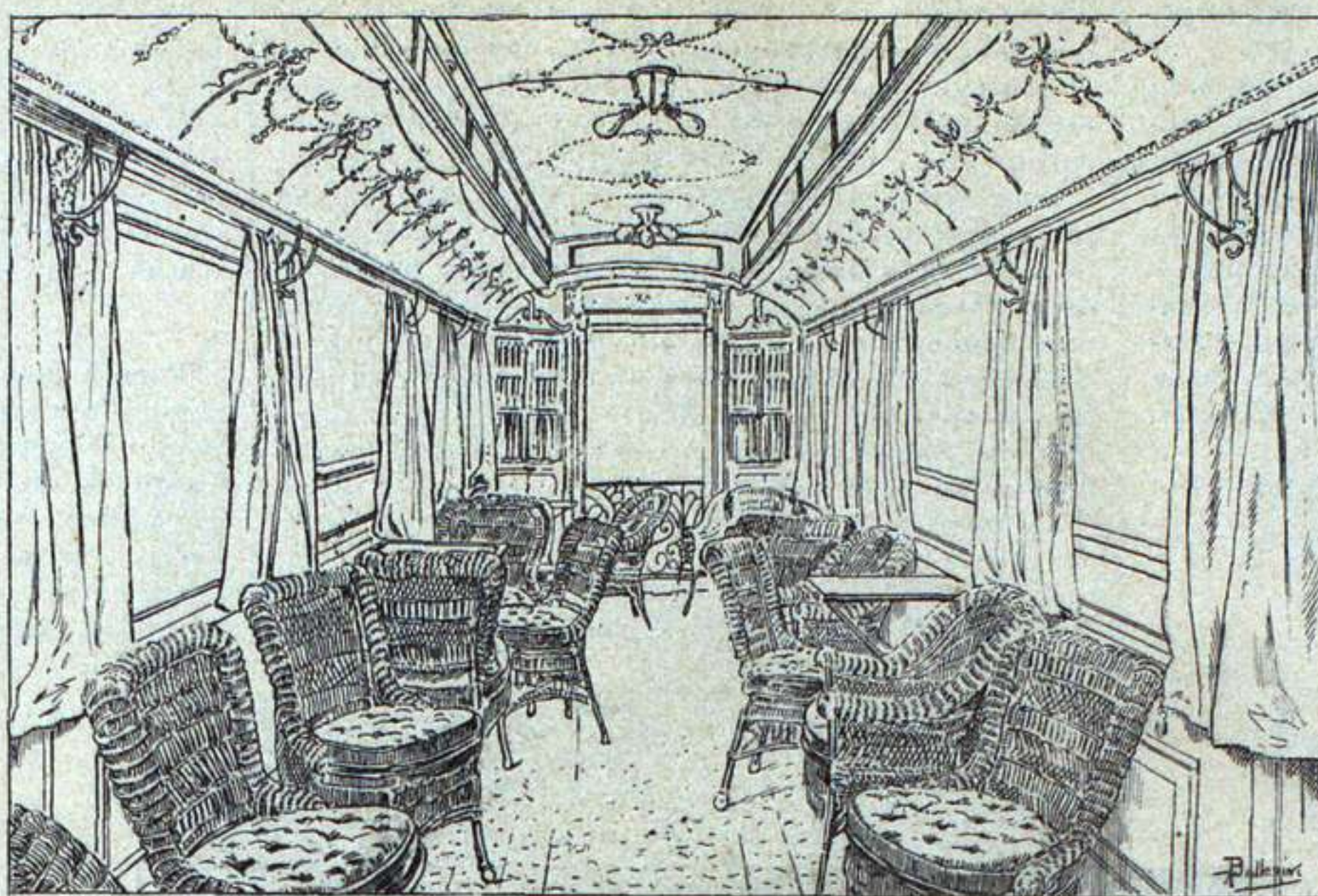
Terminada esta delicada pieza, volvióse á alzar el telón, apareciendo, en el centro, del escenario, un hermoso retrato al óleo de Feliú y Codina, cercado de los actores y actrices de la compañía, vestidos de luto y procediéndose á la lectura de poesías alusivas, que dijeron, con muy sentida y oportuna entonación, las señoras Espinosa, Romeral y Anaya, y los señores Galé (M. y A.), Ceballos y Guerrero. Dichas composiciones, que eran de los señores Javier Santero, Gonzalo Segovia, Justo Solzana, Ezequiel Soria, Antonio Galé y Ernesto Ceballos, fueron acogidas con aplausos espontáneos, por su belleza literaria y por lo sentidas y bien adecuadas al autor conmemorado.

Seguidamente, á los acordes de la marcha fúnebre de *Jone*, todos los artistas fueron desfilando por ante la imagen del malogrado Feliú y Codina y depositando á sus pies coronas de laurel; homenaje que se efectuó con sencillez conmovedora dejando marcada impresión en el ánimo de los espectadores, bien preparado ya por la interesante lectura citada.

Y terminemos enviando nuestros plácemes á esta compañía de Galé, que hace «obra de varón», interpretando el teatro español contemporáneo, y quién, con la hermosa comedia, de Bretón de los Herreros, *Marcela*, ha inaugurado la serie de las noches de moda, viéndose la sala del elegante teatrillo concurridísima, dando así la nota más alta de las inclinaciones del veleidoso público que aplaudió la excelente interpretación del genial poeta hispano.

Nota final, nos la da el Casino en que sigue viéndose muy favorecida por el público la alegre sala, siendo actualmente la artista en boga la hermosa y elegante Jane Dolia. Para dentro de pocos días se anuncia el estreno de Mlle. Meyrian, chanteuse comique; Mlle. Trings contralto; Mlle. Laprinche, chanteuse créole; Mlle. Dangerille, chanteuse comique y Mr. y Mme. Leon, duetistas excéntricos.

EL TRANWAY ELÉCTRICO DE BUENOS AIRES RECIENTEMENTE INAUGURADO



INTERIOR DE UN COCHE SALON

de apreciar prácticamente las comodidades que importan los tramways eléctricos, siendo éstos, indudablemente, el más importante adelanto que se haya introducido, en bien de las poblaciones urbanas, en el último cuarto de este siglo, tan fecundo ya en progresos de todo género.

Si hemos de sintetizar la fisonomía del ingeniero Carlos Bright, como técnico y como empresario, lo haremos diciendo que rinde ardiente culto á la perfección en todo; así no emplea nunca sino elementos de la mejor calidad posible, y todas sus construcciones las hace invariablemente con sobrada solidez.

Igual proceder sigue en la elección de las personas que deben secundarle en sus tareas, de manera que cada uno de las reparticiones de su Empresa está al cargo de una verdadera notabilidad en su esfera respectiva, bien se trate de la tracción, de alumbrado, de fuerza motriz, etc.

He ahí, pues, el secreto del éxito que le acompaña á este distinguido obrero del progreso: no emprender nada, sino con el férreo propósito de llevarlo á cabo concienzudamente, y de la manera más perfecta que sea posible.

La inauguración del sistema eléctrico de tram-

Al mismo tiempo que avanzaban, por entre los barriales de Las Heras, los rieles y los alambrados de Bright, rumbo á los verdes prados de Palermo, se resolvía prácticamente la larga y trascendental cuestión del establecimiento de los tranvías eléctricos en todas las direcciones del municipio.

Las ventajas del nuevo sistema son muchas, y ellas aplican esta rápida propagación, mayor economía del sostenimiento y, por consiguiente, de los pasajes; marcha tan rápida como se quiera, según las exigencias del caso; aumento del tamaño y consiguientemente de la comodidad de los vehículos; aseo de los mismos y del trayecto que recorren; profusión de la mejor luz conocida; reducción del transporte, para las clases trabajadoras, á menos de la mitad de los precios que actualmente se pagan; facilidad en detener la marcha casi instantáneamente; riesgos de accidentes iguales ó menores que con la tracción de sangre; suavidad de movimiento; supresión de los sacudimientos brus-

cos, en los arranques y paradas, y del temible completo; calefacción ó refrescamiento de la atmósfera, en el interior del vehículo, según las estaciones, por medio de aparatos eléctricos.

En este primer tranvía de su clase establecido en Buenos Aires, se hará uso de los frenos eléctricos, de tan reciente invención que son muy pocas todavía las líneas que lo tienen.

La combinación que sirve para poner en marcha y detener el coche es tan sencilla como eficaz, dando una idea del trabajo intelectual y material que ha sido necesario realizar para encontrarla, el hecho de que hay ya patentados diecinueve inventos con los mismos fines. Con un solo regulador, el cocher, según el movimiento que le imprima, puede dar á la marcha la rapidez deseada, hasta el máximo regular de treinta kilómetros, ó detenerla en un momento, cortando la corriente eléctrica.

El nuevo freno, que ha resultado de gran utilidad, eliminando uno de los principales inconvenientes de que adolecía la tracción eléctrica, obra instantáneamente, por medio de un ancho disco, inmediato á la cara de un electro-imán de forma circular. Este disco, ligado al eje, gira libremente mientras no hace falta la acción que está llamado á desempeñar en unión del electro-imán, quedando, entretanto, inactivo este último; pero, llegado el momento de dicha acción, la corriente que parte de los motores obra sobre ambas piezas con tan poderoso impulso, que las une firmemente, quedando en el acto inmovilizadas las ruedas.

Otro gran adelanto de este género de locomoción es el dominio absoluto que se ha adquirido en lo relativo á la graduación de la corriente, según las necesidades de la marcha, la que antes escapaba á toda operación de resultados fijos, dando esto origen á muchos entorpecimientos y accidentes.

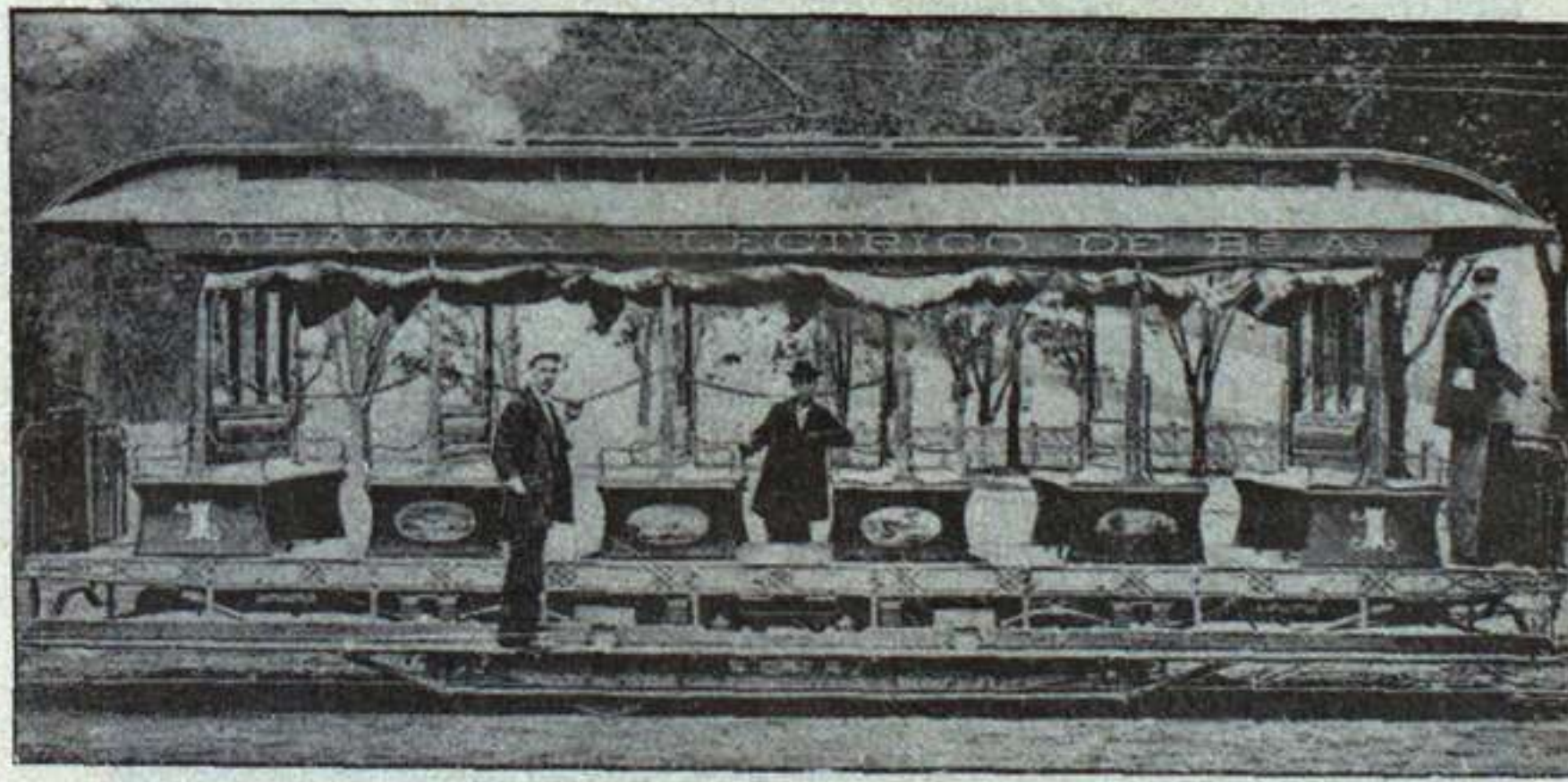
En la actualidad, la fuerza eléctrica es gobernada con la misma facilidad y precisión que la del vapor, recibiendo el vehículo, del hilo conductor, solamente la necesaria para el objeto que se tiene en vista; sujeto á su vez á medidas exactas, merced al mejor conocimiento que se tiene del poder

que respectivamente se requiere para poner en movimiento un coche con arreglo á la carga que lleva, imprimirle determinada marcha y subir ó bajar las pendientes, así como del enorme desgaste producido por la rapidez de las revoluciones en una maquinaria de tan excepcionales delicadezas.

La regulación de todo esto, una vez vencidas, las dificultades que oponía la ignorancia en que se estaba sobre las variaciones, más ó menos considerables, del volumen de corriente consumida por el esfuerzo de la tracción, ha sido obtenida con la maquinaria actual de un modo completamente satisfactorio. Los coches de la clase traída por la empresa del Tranvía Eléctrico de Buenos Aires, tienen un motor de 25 caballos anexo á cada eje, cuyo poder combinado es más que suficiente para cualquier exigencia del servicio regular.

Lo general del mecanismo, es, por otra parte, de una solidez de construcción y de una armonía de proporciones verdaderamente notables, pudiendo resistir, sin necesidad de reparaciones, al trabajo activo de largos periodos, sin pesar mayormente, no obstante, sobre la estructura del vehículo,

TRANWAY ELECTRICO DE BUENOS AIRES



EXTERIOR DE UN COCHE

Tranvías de tracción eléctrica

LÍNEA A BELGRANO, EMPRESA BRIGHT

ESTA progresista empresa se debe á la iniciativa del ingeniero Carlos Bright, hombre joven y emprendedor, hijo de la gran república norteamericana.

Este señor, poseedor de vastos conocimientos técnicos, especialmente en lo referente á la rama de la ingeniería que trata de las aplicaciones industriales de la electricidad, adquiridos en los más importantes centros de Estados Unidos y Europa, no tardó en apercibirse, á su llegada á estas playas, de que el porvenir de toda empresa eléctrica en este país, habría de depender del empleo de conductores subterráneos únicamente, y persiguiendo esta convicción, llegó á poner en servicio, por primera vez en Buenos Aires, una red completa de esos conductores, en todo el centro de la ciudad, demostrando así, prácticamente, lo que puede hacerse en el sentido de limpiar las calles de esos zaparrastrosos y peligrosos cables que tanto afean ciertos parajes centrales.

En Santiago del Estero posee una importante empresa de luz eléctrica, una de las primeras que han funcionado con corrientes alternativas de alta tensión, no obstante lo cual puede considerarse modelo en cuanto á la estabilidad del servicio, pues nunca han sido interrumpidas las buenas y apreciadas utilidades que prestan, tanto para el alumbrado público como para el domiciliario.

De paso diremos también que esta empresa es notable, entre todas, por la gran baratura de sus tarifas.

Así como fué el ingeniero Bright el primero en darnos un servicio subterráneo de luz eléctrica, también lo ha sido en proporcionarnos los medios

vías en Buenos Aires, en sustitución del de sangre ó fuerza animal, ha sido todo un acontecimiento.

Esta reforma, una vez terminada, comprenderá el trayecto siguiente: punto de partida: esquina de Piedad y Paseo de Julio; siguiendo por éste, el Retiro, la Recoleta y Centro América hasta tomar el boulevard Las Heras, por el cual continuará hasta los portones del Parque 3 de Febrero. Por esta vía, en su prolongación, buscará, luego, la dirección de Belgrano, pasando por la Avenida Vertiz, frente al Hipódromo Argentino y el Tiro Federal, y llegado al término fijado por ahora al trayecto, recorrerá una buena parte de la población de Belgrano, regresando al punto de partida por el mismo camino.

Lo hecho hasta ahora es solamente un trozo de línea, entre Canning y Palermo, por Las Heras, largo como un kilómetro, y que ha costado alrededor de cien mil pesos: en tres meses prometió tenerlo Mr. Bright todo listo para la demostración práctica reclamada de las ventajas y seguridades de su sistema, y tiene ya, usina con su inmenso motor, dinamos etc., etc., y todo lo necesario.

afearlo de modo alguno, o afectarlo con ruidos y trepidaciones de carácter molesto.

El grabado de nuestras páginas es la fiel reproducción de lo principal del sistema adoptado por el Tranvía Eléctrico de Buenos Aires, o sea el conocido con el nombre inglés de *Trolley*, derivado del de la rueda o roldana del extremo superior de la percha destinada a establecer la comunicación entre el hilo conductor de la corriente eléctrica y los motores del fondo del vehículo.

La corriente del volumen y fuerza necesaria, pasa por los motores, colocados directamente sobre los ejes, a los cuales se comunican sus rapidísimas revoluciones con la ayuda de apropiados engranajes. Unas veces es dicha corriente producida por acumuladores convenientemente distribuidos en el mismo coche, pero en este caso, como ya se ha dicho, viene del dinamo de Las Heras y Canning, conducida por un grueso alambre extendido a lo largo de la línea, y por el centro de la misma, a bastante altura, sobre el techo del vehículo para que sea imposible alcanzarlo de otro modo que con la gran vara o percha ya descrita.

El sistema de acumuladores en cada coche ha sido ensayado en muchas ciudades; pero luego se le ha abandonado, por poco práctico, siendo, además de muy pesados, de un trabajo difícil e irregular.

Hay diversos sistemas, pero en lo que todos ellos concuerdan es en la manera de completar el circuito, cerrado por los rieles, tomando cada uno la corriente por medio de combinaciones mecánicas adecuadas a las peculiaridades de su respectiva instalación. En los Estados Unidos, Francia, Inglaterra, Alemania y otros países, el número de líneas servidas por el *Trolley* aumenta constantemente, teniendo Hamburgo una red completa de tranvías del mismo sistema, adoptado en Leeds, Dublin y muchas grandes ciudades.

En cuanto a los postes destinados a sostener el alambre conductor, la experiencia ha demostrado que la colocación en el centro es la mejor para las avenidas y calles anchas; y el de doble fila, a los lados de la vía, con alambres de suspensión, el que más bien consulta las conveniencias generales en las calles angostas.

No quiere esto decir que no haya controversia respecto a los méritos y defectos de los distintos métodos, pero entretanto, hace años que en el Brasil hay tranvías eléctricos, y en el Perú, como en otras partes, se alistan apresuradamente para la transformación, cuyas ventajas generales hace tiempo que no se discuten... más que en Buenos Aires.

¿Se quiere una prueba de esto?

La tenemos a la mano, de lo más acabado: es una estadística comparada de la extensión de líneas de diversos sistemas de tracción que había en los Estados Unidos en 1890, y 1896 respectivamente:

1890—Tracción a sangre.....	8 694 kilom.
" por cable en movimiento.....	821 "
" a vapor.....	973 "
" a electricidad.....	4 062 "
Total kilometros.....	14 550
1896—Tracción a sangre.....	2 175 kilom.
" por cable en movimiento.....	985 "
" a vapor.....	618 "
" a electricidad.....	21 911 "
Total kilometros.....	25 680

Pero, volvamos al *Trolley*.

Sabemos que la corriente motriz, si así podemos llamarla, es recibida del alambre conductor por la rueda metálica colocada en el extremo superior de la vara o percha, metálica también, que sobresale del techo del coche, y llega, cuando el cochero o *motorista* lo necesita, hasta ponerse en contacto con el alambre, en el cual caerá perfectamente, corriendo a lo largo de él mientras esté el coche en marcha.

Sabemos también que esta rueda, llamada *trolley*, por aquilatada analogía con una zorra o carretilla (acepciones exactas de la palabra), es la que ha dado el nombre al sistema en el cual desempeña un papel importante, habiéndose conseguido que el contacto con el alambre conductor sea siempre igual, firme y sin interrupciones.

Por la percha, la corriente desciende al regulador, pasando de allí a los motores y, por último, al riel, por la periferia de la rueda.

El informe de la comisión especial nombrada por el gobierno local de la ciudad de Glasgow, en Escocia, para estudiar, en Europa y los Estados Unidos, los distintos sistemas aplicados a la tracción eléctrica, indicando el más conveniente para su adopción en aquel centro de población y comercio, dice, al dar cuenta de sus trabajos:

«De todo lo antecedente, resulta que el sistema de tracción eléctrica aérea (el *Trolley*), llena las condiciones primordiales que se requieren, y que son: seguridad, rapidez, elasticidad en la velocidad de su marcha, limpieza, confort, flexibilidad suficiente para hacer frente a todas las exigencias del tráfico urbano, y baratura, en cuanto sea posible.

«La ausencia de peligro en su funcionamiento depende del cuidado y pericia que debe observarse en cuanto a su marcha y servicio en general.

«Los alambres aéreos no ofrecen peligro, puede decirse, siempre que sean debidamente atendidos. En cuanto pudimos averiguarlo, no ha habido caso de accidente fatal causado por la corriente motriz, y hemos conversado con muchísimos individuos que han recibido descargas de 500 a 600 volts, sin mayor inconveniente. Nos refirió el presidente de la compañía West End, de Boston, que, en comparación, ocurren más incidentes con los coches de tracción a sangre que con los eléctricos. Si esto resulta en Boston, debe, con más razón, aplicarse al caso de Glasgow, pues en aquella ciudad toda la tracción eléctrica es aérea, y en el centro el tráfico es mucho más congestionado que en ninguna parte de Glasgow.

«En cuanto a velocidad, la de los coches eléctricos es prácticamente ilimitada, a la vez que puede regularse con la mayor perfección. No existe razón alguna para que no podamos mejorar en un 50% la velocidad de nuestro actual servicio a sangre.

«El sistema eléctrico es eminentemente flexible y, cuando es necesario, pueden los coches retroceder con toda facilidad, lo que no sucede cuando la tracción se hace por medio de cables, pudiendo ponerse sobre cualquier vía, sin ningún inconveniente.

«También se presta este sistema a prolongaciones más o menos importantes en el trayecto, según requieran las circunstancias.

«Opina que, si los postes son de diseño adecuado y empleados acertadamente para el alumbrado de las calles, pueden hacerse las instalaciones aéreas del caso sin mengua para la estética, siendo ellas mucho menos conspicuas en donde la edificación es continua.

«Entre otras ventajas puede mencionarse lo mucho que se gana en velocidad; como término medio, la marcha de los coches queda acelerada en más del 50% por el cambio de sistema, y se puede calcular que el aumento en el movimiento de pasajeros ocasionado por la sustitución de la tracción eléctrica a la de sangre no baja, como término medio, del 25%, en un trayecto dado.

«Todavía hasta hace dos años han venido introduciéndose perfeccionamientos de importancia en los motores y accesorios de todo género; pero, en el día, es creencia general que se ha llegado ya, tanto en maquinaria como en los detalles menores, a la adopción de tipos fijos, por cuyo motivo todo puede adquirirse en condiciones mucho más ventajosas que anteriormente».

Como ya se ha dicho, la usina de la calle Las Heras es solamente provisional, a los efectos del ensayo de la sección al Parque 3 de Febrero, exigida por la municipalidad para cerciorarse de lo bueno y de lo malo del nuevo método.

La gran usina permanente, sin perjuicio de las que más adelante puedan ser necesarias, estará situada en el Paseo de Julio, siendo esperado, de un momento a otro, un motor de triple expansión y 800 caballos de fuerza, el más grande que haya hasta ahora venido a Buenos Aires. Este motor es uno de los varios que serán instalados en la usina del Paseo de Julio para la generación de la corriente necesaria, que requerirá calderas de un poder total de 8000 caballos de fuerza.

Están en viaje también varios coches de lujo y grandes comodidades, especiales para familias. Son de los llamados *parlourcars*, lo mejor que en el género se construye en los Estados Unidos.

El primero de nuestros grabados representa de una manera exacta en lo posible, el interior de uno de estos coches-salones.

Estos vehículos llevarán cada uno el nombre de una de las provincias argentinas, siguiendo una costumbre norteamericana, debiendo el primero, denominado «Buenos Aires», llegar dentro de un mes, quedando en exhibición para que puedan examinarlo los que lo deseen.

El Tranvía Eléctrico Buenos Aires, cuyo ensayo oficial se efectuó con completo éxito, será explotado por una compañía formada en Londres con un capital de L. 600.000, estando ya resuelto que el precio del pasaje, de la plaza de Mayo a Belgrano sea de veinte centavos (cinco centavos menos que con la tarifa actual, a sangre, y quince menos que lo que cobra el ferrocarril). Pero de lo más recomendable y simpático en esto de los pasajes, es lo relativo a los coches especiales, para obreros y otros trabajadores, los cuales podrán ir a Belgrano, o venir, por diez centavos solamente, ventaja inapreciable para esa clase de gente que no puede pagarse un alojamiento en el centro de la ciudad.



«No dejes para mañana lo que puedas hacer hoy»—Podrán parecer vulgares los refranes, a los espíritus ligeros que no reflexionan sobre el fondo de las cosas—y que, buscando sólo la forma ingeniosa o elegante, desdénan las verdades por ser dichas en lenguaje tosco e inculto—pero, para las personas reflexivas para aquellos que quieren

darse cuenta de todo lo que ven y de todo lo que oyen—esas sentencias de la sabiduría popular, son, como pequeños evangelios, y aunque no pueda negarse en absoluto, que existen algunos refranes contradictorios, y que, el conceder a todos igual autoridad pueda producir, a veces, un conflicto de opiniones, y una duda en el camino a seguir,—penetrando más, en el espíritu de esas sentencias, bien pronto se hecha de ver, que, la contradicción es más aparente que real, y, que la concordancia es siempre la regla.

Fundada así la autoridad de los refranes, bien se ve que el que sirve de epigrafe a estas líneas, es por consenso universal uno de los más útiles y prácticos, que haya formulado, ese autor anónimo y perpétuo, que sin cesar se renueva, y que por darle algún nombre, se denomina «pueblo»—mejor dicho el pueblo—es decir todo el mundo.

Raro será el lector que en la experiencia de su vida, no haya tenido algunos casos en que si hubiera seguido el consejo de «No dejar para mañana lo que pueda hacerse hoy», otro hubiera sido el resultado de sus actos y quizás también el destino de su vida—no puede ser de otro modo, porque la humanidad es sólo perfectible—no perfecta.

Nos sugiere estas reflexiones un caso reciente, y muy conocido en esta ciudad, por las muchas vinculaciones que a ella ligaban al distinguido arquitecto, cuyo nombre ostentan con honor para el arte, tantos notables edificios modernos—y que ha pagado, tan prematuramente, el triste tributo, que todos irremisiblemente pagamos a la naturaleza: ¡la muerte!

Es un dicho muy vulgar y muy exacto que la muerte no tiene remedio, pero no es menos cierto también, que la previsión, el ahorro y el orden,—aminoran los efectos de esa inevitable desgracia, en las familias, reduciendo sus consecuencias a la esfera intangible de los afectos.

Ahora bien, cual es la forma más adelantada en que esa previsión, ese ahorro, y ese orden, producen sus benéficos efectos?—El seguro.

El seguro, a no dudarlo, como se practica en las naciones más civilizadas; el seguro sobre la vida.

En esas naciones que han alcanzado tan alto grado de adelanto, sería una ofensa hacer en general una apología del seguro—todos comprenden su utilidad y aun su necesidad. Lo que se presenta al interesado es el parangón o comparación entre las diferentes compañías para que se decida por la que le parezca reunir más garantías de seguridad.

Una vez elegida la compañía, entra el designar la combinación que más pueda convenir, en vista de la edad, profesión, familia, y propósito que lleve el interesado al efectuar el seguro sobre su propia vida.

Pero esos puntos, una vez decididos, no se debe demorar un instante la realización del seguro; toda demora es peligrosa; la vida es tan contingente, y su duración tan incierta, que toda precaución es poca, y aquí viene la aplicación al caso del notable arquitecto, a que nos referíamos. Pocos días antes de morir y a causa de haber leído el folleto titulado: «El mejor modo de adquirir una propiedad a plazos», habló con el señor Morales, Director General de «La Equitativa del Plata», sobre un seguro de vida por \$ 10.000 oro, pero infortunadamente para la familia no llegó a efectuarlo. Llegó en cambio, lo fatal, lo inesperado, la muerte,—la muerte rápida que no da tiempo para disponer nada y que convierte instantáneamente en irremisibles perjuicios—los que antes de ella, sólo eran imperdonables descuidos.

«The Standard»—Este interesante colega inglés de la prensa diaria, ha celebrado el 37º aniversario de su fundación, recibiendo felicitaciones numerosas y plácemes justísimos por su larga y fructífera campaña periodística.

Nos unimos con toda la simpatía que el director y redactores de dicho diario merecen, a los votos de prosperidad que les desean cuantos leen las ilustradas columnas del batallador periódico, órgano predilecto de nuestra importante colonia británica.

Sociedad «Estímulo de Bellas Artes»—El progreso constante de la academia de dibujo y pintura de la «Sociedad Estímulo de las Bellas Artes», exigía la inauguración de una nueva clase que correspondiese al adelanto perseverante de sus medios de enseñanza.

Y tal ha sido la incorporación del «Curso de composición» a los estudios que en dicha sociedad se verifican, iniciado entre los alumnos de la sala del natural, bajo la dirección de los señores Giudici, Della Valle y De la Carcova, los simpáticos artistas que hacen «obra de varón», con una perseverancia y una constancia sin ejemplo, que lleva hacia ellos la simpatía y el afecto de cuantos en la capital bonaerense cultivan el arte con afición inquebrantable.

Al recordar los inicios modestos de esta sociedad y compararlos con su presente adelanto, se ensancha el ánimo convenciéndose hasta los más pesimistas de que en medio del mercantil ambiente que nos rodea, despiertan al fin otras ideas, y promueven el progreso de esta institución benefactora, a la que acude no pequeño número de niños a ingresar como alumnos de las clases de dibujo, futuros artistas de esta sociedad, hoy casi indiferente a la vida del arte.

Estudio artístico—En la calle de Florida, 730, se ha verificado la apertura de un estudio artístico en que el profesor Guillermo da Re nos ofrece sus servicios en atenta esquila, que agradecemos.

Fco. Cinzano y C^a—Por atenta circular, que nos envía su apoderado señor A. Ferro, tomamos nota del traslado de la reputada casa comercial de la firma social que encabeza estas líneas, á la calle de Reconquista, número 446.

Bibliografía

DICCIONARIO DE LA CONJUGACION CASTELLANA—Con este título llega á nuestra mesa de redacción un libro publicado por el señor Emiliano Isaza, que revela al filólogo en su plan, y al erudito en su contenido.

Los regímenes de los verbos se hallan cuidadosamente ilustrados con ejemplos; pero sobre toda la erudición del autor, descuella su trabajo propio y su conciencia de observador.

Hoy el idioma se estudia como el naturalista estudia un organismo natural; se analiza con la observación y se descubren más y más relaciones no sospechadas. Las irregularidades de los verbos no son ya irregularidades en el estricto sentido de la palabra, sino reglas no conocidas antes, efecto de leyes prosódicas que se cumplían como las funciones de un microorganismo, aunque el gramático no las advirtiese.

El diccionario de verbos del señor Isaza, al analizar las flexiones, al estudiar minuciosamente esas vértebras, manifiesta la razón de las aparentes anomalías y explica el funcionamiento del idioma.

Cualquiera, con la importante obra que, bajo la forma de un elegante librito, nos ofrece el señor Isaza, resuelve las dudas que se le ocurran sobre una forma de un verbo, y adquiere, al mismo tiempo, un conocimiento científico de ella.

He aquí en breve resumen todo el mérito indispensable de esta obra digna de plácemes, (que tributamos sinceramente al autor, agradeciéndole su envío) en todos los países en que la armoniosa habla de Cervantes impera.

DICCIONARIO BIOGRÁFICO ARGENTINO—Plácenos en extremo la importante obra que los señores Juan José Biedma y José Antonio Pillado han emprendido, y acusamos recibo de las dos primeras entregas enviadas á nuestra redacción.

Tarea oportuna, tarea difícil es la que acometen los citados autores; pero confiamos en que la indiscutible utilidad de la obra venza la indiferencia de este público poco lector y resarza generosamente el fatigoso estudio y el cansado cotejo comparativo que requiere una obra de esta clase, monumento fidelísimo de épocas y nombres perdidos en el empolvado montón de los archivos nacionales.

SANGRE Y ORO—Con este sugestivo título ha publicado Alberto Ghirardo (Marco Nereo), sus impresiones en el presidio de Sierra Chica.

El prosista, fluido, natural, con cortado estilo á que lo habitúan sus tareas de periodista, es claro, impresionista, y pinta y colora con acierto y tino, llevando al lector uno tras otro «apunte de su cartera», que ha reunido en un elegante folleto, cuyo envío agradecemos.

TRATADO DE ARITMÉTICA RAZONADA—Sin ampulosas explicaciones, sin perseguir novedades (todas conocidas ha tiempo en el campo de las ciencias matemáticas) ha reunido el ilustrado profesor don Ricardo J. Méndez, en su «Tratado de Aritmética razonada», para uso de los Colegios

Nacionales y Escuelas Normales, toda la experiencia de sus largos años de enseñanza y todo el acertado método que recomiendan esta clase de estudios.

En esa obrita hay concisión y claridad, sin obscuridades demostrativas ni razonamientos alambicados, y merece su autor los sinceros elogios que la prensa le ha tributado, que le acordamos nosotros y han de concederle los estudiantes, principales interesados en su estudio. Enhorabuena.

LA GUERRA CIVIL—Con este título acaba de publicar un poema el brillante y conocido escritor uruguayo señor Nicolás Granada, inspirado por la cruenta lucha de hermanos que asola á su patria.

«Reflejo de su tristeza, de su piedad y de su indignación», como dice el autor, son los sonoros versos del poema que agradecemos, enviando un saludo al incansable y activo publicista.

EL IDEAL para las señoras es tener una bella encarnación y esa tez mate y aristocrática, signos de la belleza. Ni arrugas, ni granos, ni pecas, la epidermis sana y limpia, tales son los resultados obtenidos con el empleo combinado de la **CREMA SIMON**, de los **Polvos** y del **Jabon Simon**.

Esta Crema calma muy pronto los efectos de las picaduras de mosquitos.

Exigir la verdadera marca.

J. SIMON, 13, rue Grange Batelière, Paris, y en todas las farmacias, perfumerías, bazares y mercaderías del mundo entero.

Las primeras autoridades médicas de la República recetan la "Emulsión de Scott"

Buenos Aires, 19-7 de 1900.

Hace algún tiempo que empleo la EMULSIÓN DE SCOTT en los niños débiles y escrofulosos en cuya práctica he adquirido el convencimiento que dicho preparado al mismo que posee las propiedades medicamentosas del aceite de hígado de bacalao tiene la de ser mejor asimilado y tener un gusto más agradable.

DR. IGNACIO PIROVANO.

Calle Florida, 251.



República Argentina—Alto Paraná—Puerto Meabe

La vista fotográfica cuya reproducción constituye nuestro grabado, representa el Puerto Meabe en el Alto Paraná, de pintoresco y artístico paisaje, que encanta los ojos del curioso viajero que recorre el gran afluente del soberbio río de la Plata.

El general Brown frente á Montevideo

En otro lugar de este número va la explicación correspondiente de este boceto del artista Diógenes Heguet, ejecutada para la obra *Episodios de la Independencia*.

Colección de pinturas de don M. Méndez de Andes

José Jiménez Aranda: Coracero (acuarela). El guitarrista (pluma), Campesino valenciano (acuarela).

La Reconciliación, cuadro de Luis Alvarez.

Cabeza de estudio para el cuadro de Hamlet (la cabeza de la reina), por Salvador Sánchez Berbudo.

Estos son los cuadros de la colección del señor Méndez de Andes, que hoy anotamos, dejando para otra ocasión el ocuparnos de los demás que constituyen dicha pequeña pinacoteca, y debemos hacer justo aprecio de tan reputadas firmas artísticas, aun cuando solamente sean rasgos felices de esos maestros de la pintura española contemporánea.

El Guitarrista y *El Campesino valenciano*, están hechos en la clase de acuarela del Ateneo de Valencia, donde, al regresar de Roma, fijó Jiménez Aranda su residencia por algún tiempo, con otros compañeros de arte que se diseminaron por España y Francia, después de la muerte del gran Fortuny.

En dicha academia se reunía diariamente la flor de los pintores valencianos, ejercitando la pintura de género, poco cultivada aún en aquella ciudad. Formaban esta selecta agrupación artistas de la valía de J. Ferrándiz, E. Sala y Francés, J. Pinazo, Pepe Benlliure, Agradot, Peyró, Tenollera, Cortina (el maestro del célebre Domingo), y Luis Franco, la mayor parte, compañeros, en Roma, del malogrado Fortuny, cuya escuela y tendencias en la pintura de género, se inició en aquel entonces en Valencia, con verdadero entusiasmo, dada la facilidad de venta en los mercados de París y Londres, convenciéndose de que para admirar en el arte, no era necesario emprender cuadros de gran tamaño y de impulso, para darse á conocer en los certámenes nacionales de la corte española.

En ella, críticos y conocedores del arte supieron juzgar con claro criterio, las producciones de los nuevos artistas, y la fama pregonera divulgó por el orbe entero sus nombres preclaros, que hoy son gloria del arte español. Por eso, quienes, como el señor Méndez de Andes, dedican sus medios de fortuna á formar colecciones como la suya, merecen bien del arte y plácemes y elogios de los que admiramos los prodigios del color, del dibujo y de la factura, en la pintura contemporánea.



SPORT

HIPÓDROMO ARGENTINO

REUNIÓN DEL 25 ABRIL

Los catedráticos recibieron grandes sorpresas y no pocos fracasos en casi todas las pruebas del programa de este día. Los favoritos escasamente figuraron en el placé.

Premio «Cristiana», 1500 metros—1° Diosma, 56 1/2 kilos.

2° Tiradentes 58 1/2, 3° Margot 56 1/2.

No placé: Mundana y Rodin.

Sport: Diosma \$ 7.62, á placé 3.31; Tiradentes 3.18.

Premio «Yanquetru», 1100 metros—1° Yanquetru 55 kilos,

2° Plaisanterie 50, 3° Devoná 53.

No placé, seis caballos.

Sport: Yanquetru \$ 10.10, á placé 3.36; Plaisanterie 8.69, Devoná 2.62.

En el premio «Lamadrid» sólo se presentaron Catanga, Osado, Loncoy, Efrain, 25 de Mayo, Huapi, Rose d'Or, Pegaso, Cotillon, San Telmo, Pillito, Abrojo y Addio, de las 49 inscripciones. La opinión se inclinó á favor de Lon

LA EQUITATIVA DEL PLATA

SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

Capital Social: pesos 1.000.000 m. n.

Esta Sociedad otorga pólizas á tipos de premios moderados y en condiciones especiales aún no ofrecidas por ninguna otra Compañía.

A toda persona que envíe la fecha de su nacimiento y su domicilio, se le remitirán fórmulas ilustrativas con el costo del seguro y sus resultados estimados.

OFICINA PRINCIPAL: AVENIDA DE MAYO, 651

BUENOS AIRES

I. MORALES,
Director General.

coy, llegando a la meta: 1° Pillito 52 kilos por Neápolis y Picardía. 2° Abrojo 52, 3° Addio 52.
 Sport: Pillito \$ 30 65, a placé \$ 10; Abrojo 5.20, Addio 4.45.
 Premio «Malvina», 2800 metros—1° Malakoff 62 kilos, 2° Ataque 54, 3° Policeman 54.
 No placé dos caballos.
 Sport: Malakoff \$ 4.03, a placé 3.36, Ataque 6.34.
 Premio «Tanger», 1400 metros—1° Extra 43 kilos, 2° Flecha II 45, 3° Regalona 57.
 No placé, nueve caballos.
 Sport: Extra \$ 25.55, a placé 7.03; Flecha II 4.75, Regalona 6.21.
 Premio «Lántaro», 1600 metros—1° Brick 56 kilos, 2° Independiente 51, 3° Aguila 42.
 No placé, diez caballos.
 Sport: Brick \$ 12.48, a placé 4.47, Independiente 5.05, Aguila 7.22.
 Premio «Violín», 2000 metros—1° Ortegá 53 kilos y Reserva 56, 3° Antropófago 52.
 No placé, cinco caballos.
 Sport: Ortegá \$ 7.48, Reserva 7.08; a placé Ortegá 6.51, Reserva 5.59.

REUNION DEL 2 DE MAYO

El premio «Otoño», base del programa de esta reunión, llevó un gentío inmenso al Hipódromo Argentino, digno de los grandes acontecimientos hipicos de la temporada. Al aparecer los caballos en la pista, se destacaban por su estado de preparación. P. tanga, Ney y la pareja del Stud Los Cardos. En cuanto a Ranquel, si bien su aspecto era bastante satisfactorio, dejábase entrever cierto exceso de carnes aún.

A la tercera tentativa, cayó la bandera del stater, viéndose surgir el brillante lote de la arboleda, encabezado por Talma y Pitanga, Zig-Zag, Alacran, Mariano y Blue Boat, formaban el grueso del pelotón que lo escoltaba; Ney algo distanciado por su mala partida.

Sin alteración en los primeros puestos se desarrolló la carrera hasta llegar a los dos recordos de la derecha, donde Alacran substituyó a Talma, tomando la primer colocación.

En vano fueron entonces los esfuerzos de Pitanga para resistir esta acción combinada, teniendo que conformarse con el segundo puesto, no sin esfuerzo para evitar que le fuese arrebatado por Mariano—un gran golpe fallido—que en un *rush* admirable obtuvo el tercero.

Resumen:
 Premio «Tiradentes», 1500 metros—1° Flecha II 54 kilos, 2° Diosma 57, 3° Vengador 53.
 No placé, cinco caballos.
 Sport: \$ 7.91, a placé 3.64, Diosma 3.47.
 Premio «Cartujo», 1000 metros—1° Doblele 52 kilos, 2° Plaisanterie 50, 3° Sirena II 50.
 No placé, nueve caballos.

Sport: \$ 8.28, a placé 2.59, Plaisanterie 2.37, Sirena II 3.52.
 Premio «Otoño», 1600 metros—1° Alacran 56 1/2 kilos, por Gay Hermit y Venusta; 2° Pitanga 54 1/2, por Gloria tión y Cryptomerie; 3° Mariano 60 1/2, por Noé y My Mary Anne; 4° Ney 60 1/2.

No placé, Blue Boat, Tanger, Pergamino, Talma, Ranquel, Zig Zag y Esfinge.
 Sport: \$ 13.88, a placé 3.58; Pitanga 3.09, Mariano 6.58.
 Premio «Rosemary», 2200 metros—1° Oriel 61 kilos, 2° Tiradentes 43, 3° Cartujo 45.

No placé, cuatro caballos.
 Sport: \$ 6.31, a placé 2.74; Tiradentes 7.05.
 Premio «Vivas», 1200 metros—1° Fauvette 51 kilos, 2° Don Gonzalo 49, 3° Voladora 57.

No placé, diez caballos.
 Sport: \$ 10.24, a placé 3.74; Don Gonzalo 7.52; Valadora 3.99.
 Premio «Malakoff», 1600 metros—1° Brick 59 kilos, 2° Palmar 56, 3° Minerva 54.

No placé, nueve caballos.
 Sport: \$ 13.87, a placé 4.04; Palmar 2.87; Minerva 6.75.
 Premio «Pitanga», 1800 metros—1° Lántaro 51 kilos, 2° Rose Royale 48, 3° Alcáide 58.

No placé, cuatro caballos.
 Sport: \$ 6.48, a placé 3.07; Rose Royale 3.90.

FOR EVER.

EMULSION

DE

SCOTT

Es recetada universalmente porque es muy útil en todos los casos de decaimiento orgánico y pobreza de la sangre. Es una combinación de aceite de hígado de bacalao, emulsionado y hecho fácil de tomar, sin el mal gusto del aceite y, al contrario de éste, digerible y asimilable. En dicha combinación entran los hipofosfitos que enriquecen considerablemente las virtudes del aceite. Para la Tisis, Escrófula, Anemia, Clorosis, Niños Raquíticos y Afecciones de la Garganta y Pulmones los Médicos no encuentran nada que iguale a la Emulsión de Scott.

Exíjase la legítima. De venta en las Boticas. Scott y Bowne, Químicos, Nueva York.

Vermouth CORA

es el mejor



Introducentes

Staudt y C.ía BUENOS AIRES

A los Coleccionistas de Sellos

Deseo entablar correspondencia para cambiar sellos con coleccionistas de todo el mundo. Tengo gran cantidad de buenos sellos Sud-americanos, que ofrezco en cambio por de otros países. Manuel Jimenez, Calle San Juan, 677, BUENOS AIRES.

Nicolás Mihanovich

EMPRESARIO DE VAPORES Y LANCHAS DE CARGA para todos los Puertos de la República y Ríos

REMOLCADORES DE GRAN PODER PARA TODA CLASE DE CABOTAJE Y ULTRAMAR

Servicio especial en el Puerto de la Capital y Puerto de La Plata

Flota de 45 vapores y 60 buques de vela

INTRODUCTOR DE CARBON CARDIFF MINA CORY'S MERTHYRS

Escritorio Principal—25 DE MAYO 144—Bs. Aires

ANTES DE COMER
Tómese el delicioso

APERITAL

LICOR
TÓNICO
HIGIENICO
Y APERITIVO

CUIDADO con las FALSIFICACIONES y los PRODUCTOS que llevan nombres parecidos a la palabra APERITAL.

Exijir siempre la última fecha de EMBOTELLAMIENTO sobre el vidrio de la botella, los corchos, las etiquetas, el cajón, &c., y a mas el nombre A. DELOR y Cia.

ÚNICOS IMPORTADORES
FELIX SOULIÉ y Ca
MAIPÚ 918. — BUENOS AIRES.

Pildoras de catramina

BERTELLI

PREMIADAS CON MEDALLA DE ORO en las Exposiciones Médicas y de Higiene Son sumamente recomendadas por muchísimas notabilidades Médicas contra las

TOSES y los CATARROS

INFLUENCIA-TUBERCULOSIS-BRONQUITIS Enfermedades de las Vías Respiratorias

SE VENDEN EN TODAS LAS FARMACIAS DEL MUNDO. Concesionarios para Argentina - Uruguay - Paraguay: Señores PERETTI & PESTAGALLI. Buenos-Ayres y Montevideo.

CASSELLS Y Cia

EL MAYOR SURTIDO EN SUDAMERICA

COCAINAS

664

CANGALLO

TOS

POR FUERTE QUE SEA, SE CURA CON LAS PASTILLAS DEL DR. ANDREI

Remedio pronto y seguro. En las boticas

Querels digerir bien??



Querels la Salud??



LA VELOCE

NAVEGACION ITALIANA

Servicio postal rapidísimo entre Italia y la América del Sud

Vapores de gran lujo iluminados a luz eléctrica

FLOTA DE LA COMPAÑIA

Nord-América, Savoia, Ducca di Galliera, Vittoria, Matteo Bruzzo, Duchessa di Genova, Centro-América, Sud-América, Montevideo, Città di Genova, Rio Janeiro, Las Palmas, Rosario

AGENTES

P. Christophersen—BUENOS AIRES: Cuyo, 249—LA PLATA: Ensenada. Christophersen Hnos.—MONTEVIDEO: Piedras, 142—ROSARIO: San Lorenzo, 169.
 Chodowieck y Wiener—VALPARAISO: Blanco, 462.

“Un perfume exquisito”

S. A. R. la Duquesa de York.

Atkinson's White Rose

Suave y delicadamente odorífero como la misma Rosa.

El más delicioso de todos los Perfumes

Es el de ATKINSON, que es el solo verdadero y original.

Los Perfumes Ingleses de Atkinson

son mucho superiores a otros. Son verdaderos olores naturales, extraídos realmente de las flores, y no fabricados artificialmente, como lo son muchos otros, con PRODUCTOS QUÍMICOS.

OPOPONAX, FRANGIPANE, ESS. BOUQUET, HELIOTROPE, JOCKEY-CLUB y todos los olores en boga.

Desconfíese de las Imitaciones!

La autenticidad está garantida por la etiqueta y la marca de fábrica «White Rose». Se vende en Casa de todos los perfumistas y de los Fabricantes. — J. & E. ATKINSON, 24, Old Bond Street, Londres.



GERMANDREE

Polvo de Belleza inofensivo, su finiza extrema, su adherencia absoluta y su perfume sin igual, lo colocan en el primer rango de todos los polvos de arroz. Probarlo es adoptarlo. Se encuentra en todas partes.
Mignot-Boucher-19, RUE VIVIENNE-PARIS

Avisos varios

SANATORIUM de los doctores *Sold y Caride*. Avenida Montes de Oca, 1051.—Se admiten á pensión hombres, señoras y niños, con asistencia médica y quirúrgica.—Consultas particulares, de 2 á 3 p. m., Lima 367.

DR. JUSTO CARLE—Enfermedades de la piel y vías urinarias.—Cerrito 38, de 1 á 3.

DR. FRANCISCO COBOS—Director por concurso del Hospital San Roque.—Consultorio: Maipú 276, de 1 á 4.

DR. SALVADOR BORGONDO—Enfermedades de señoras, se curan sin operaciones por un sistema especial. Curación garantida de todas las enfermedades del cutis.—Artes 210, de 10 á 12 y de 4 á 6.

DR. EDUARDO OBEJERO—Enfermedades de ojos, nariz, garganta y oídos.—Cuyo, 748, de 1 á 4.

DR. N. ODAHL, Dentista—Operaciones sin dolor por medio de cocaína, clorétilo, etc., etc. Avenida de Mayo, 1111, esquina á Lima.

DRES. RAFAEL CALZADA y FERMIN F. CALZADA—Abogados, Alsina, 670, de 1 á 4.

DR. JOSÉ TARNASSI—Abogado Victoria, 442 altos, de 1 á 4.

DR. J. COSTAU—Abogado—Avenida de Mayo 715 de 1 á 4.

DR. GENARO OSORIO—Moreno, 792 de 1 á 4.

B. MITRE Y VEDIA—Traductor público y comisionista.—S. Martín, 491. Unión Telefónica núm. 197.

FÁBRICA NACIONAL

— DE —
INSTRUMENTOS MUSICALES

— DE —
ARTURO DEMARCHI

CASAS EDITORIALES DE MÚSICA:
BUENOS AIRES, MILAN Y TORINO
SUCESOR DE
GUIUDICI Y STRADA

Almacén y Talleres: FLORIDA, 238

Casilla de Correo, 1144 — Unión Telefónica, 589

LECCIONES DE

... DIBUJO Y PINTURA

EDUARDO SIVORI

Acaba de inaugurar su estudio de dibujo y pintura para señoritas en la calle

FLORIDA, 753, 1^{ER} PISO

Bon Marché

IDEALES - La Sin Bombo - Tabaco habano - 20 centavos

MAISON DE BLANC

CASA FUNDADA EN 1885

CANGALLO Y SUIPACHA

L. Adhémar y C^{ia}



Diálogo

—Pues mira, mi buena amiga, todos los años me hacía traer toda mi ropa de cama, de mesa y de punto, ésta última para mi esposo, mis hijos y para mí, de París y Londres, pero hoy encuentro en casa de Adhémar cuanto satisface mis deseos.

—De ahí me surto yo, y es esa casa la única en toda la República que tenga un surtido tan variado como el que ofrece en cada estación, á su numerosa clientela.

Casa importadora de artículos franceses é ingleses



COMPAÑÍAS ARGENTINAS de SEGUROS

"LA ESTRELLA" Y "AMÉRICA"

DIRECCIÓN GENERAL

Buenos Aires—CALLE FLORIDA, 222

SEGUROS—SECCION INCENDIOS—Comprende la garantía de los riesgos de explosión de gas y de vapor y los daños causados por el rayo, aun cuando no se produzca incendio.

SECCION MARITIMA—Se asegura, en condiciones especiales, las averías particulares abriendo pólizas flotantes sobre expediciones de efectos con los puertos de los Ríos y de la República y con puertos de Ultramar, asegurando además:

Buques, animales en pie, fletes, comisiones, ganancias esperadas, etc.,

RESUMEN DEL AÑO 1895-1896

Capitales suscritos.....	\$ 1.800.000.00	Depósitos en los Bancos.....	\$ 661.302.07
Capitales realizados.....	\$ 525.000.00	Fondos Públicos y Títulos.....	\$ 42.956.90
Reservas efectivas.....	\$ 351.625.00	Prést. comerciales y garant's.....	\$ 183.300.98

SINIESTROS PAGADOS 1895-96		PREMIOS	
Sección Incendios.....	\$ 338.732.66	Sección Incendios.....	\$ 616.856.53
Sección Marítima.....	\$ 146.417.56	Sección Marítima.....	\$ 359.949.34
	\$ 485.150.22		\$ 1.006.805.89

POR MÁS INFORMES OCÚRRASE Á LA DIRECCIÓN GENERAL.
EL DIRECTOR GENERAL, José Moreno.

La Nacional Talabartería, Lomillería y Curtiembre á vapor
— DE —
CASIMIRO GOMEZ y Ca.

155, CALLE BUEN ORDEN, 165,— entre las de Victoria y Alsina

Las más altas recompensas le han sido adjudicadas en todos los concursos
MEDALLA DE ORO en la Exposición Universal de París de 1889, por guarniciones finas en competencia con Europa y América—TRES PREMIOS en la de Chicago de 1893.

Gran surtido de guarniciones y monturas de todas clases. Especialidad en talabartería fina y artículos para viaje. Colección variada y permanente en bastos, caronas, recados sobrepuestos, fladores y todo lo concerniente al ramo de lomillería en general.

Los encargos son despachados con prontitud por estar sus talleres montados con los elementos más modernos que se conocen. TALLERES ESPECIALES para la confección de monturas reglamentarias para el ejército argentino.

A. PRAT - Tintorería

140, CALLE SUIPACHA, 140

Se tiñe y limpia toda clase de ropa y telas. Se lavan y planchan de nuevo toda clase de cortinas de muselina. Compostura de ropa de hombres y de niños.

Sucursales:

375, CHACABUCO, 375 | 782, BUEN ORDEN, 790
71, CALLAO, 87 | F. DE JULIO, 1428
BUENOS AIRES

A LA CIUDAD DE LONDRES

TIENDA LA MAS VASTA Y MEJOR SURTIDA DE BUENOS AIRES—AVENIDA DE MAYO—CALLE PERÚ—CALLE VICTORIA

Primera casa en Buenos Aires habiendo establecido el sistema de vender todo de CONFIANZA y á PRECIO FIJO lo que le ha valido un éxito sin igual hasta hoy

CONFECCIONES el LUNES 16 de Mayo Primera Exposición Especial y única en Buenos Aires

Confecciones, Vestidos, Tapados, Trajes completos para Señoras, Señoritas, Niñas y Niños varones

Las últimas novedades, las últimas creaciones las hemos recibido!! Los más lindos modelos en Jaquettes, Sacos, Collets, Capas, Costumes ó Vestidos etc., lo mismo que los más lindos Sombreros, Gorras, Toques, Coiffure! se encuentran en nuestra casa á precios sin competencia.

SEDERIAS SEDERIAS negras, SEDERIAS blancas, SEDERIAS, de colores, SEDERIAS de fantasía, SEDERIAS alta novedad.

TERCIOPELOS TERCIOPELO negro, TERCIOPELO de colores, TERCIOPELO de fantasía, TERCIOPELO de pura seda, TERCIOPELO tramado.

FELPAS FELPAS ancho sencillo y ancho 1 m. 30 FELPAS de color, FELPAS marron y Loure, FELPAS negras, FELPAS de fantasía.

GENEROS: 150.000

PIEZAS de GENEROS PARA VESTIDOS, Géneros de alta novedad, Géneros de fantasía, Géneros lisos, Géneros para uso diario, Géneros de luto y medio luto, Géneros desde 0.28 cts. el metro hasta 14.50, Paños Casimires, Paños de Daman, Tartanes, Franelas, etc. Este surtido único en Buenos Aires, se encuentra en nuestra casa á precios desafiando toda competencia.

Surtidos enteramente nuevos en los departamentos de Sederias, terciopelos, Felpas, Encajes, Tules, Géneros para vestidos (150.000 piezas) Bonetería, Artículos de punto, Guantes, Calzado, Mercería, Pielés!—Confecciones de Piel, Guarniciones de Piel, Manchones, Boas, Collets y Esclavinas de Piel especiales y exclusivas de la casa. Camas, Frazadas, Colchas, Mantas de viaje, Calentapiés, Tapa-teteras, Ropa blanca fina, Ajueres para Novias, Perfumería fina (legítima), artículos de menaje etc., etc.

LA PROVEEDORA

CIGARRERIA Y FÁBRICA DE TABACOS

DE MANUEL DURAN

ARTES y PIEDAD — Buenos Aires



Los cigarrillos "HABANA BOUQUET" son inmejorables.

JABON DE REUTER PARA EL CUTIS



DELICADEZA Y RIQUEZA DE PERFUME

son las cualidades más características del Jabón de Reuter, que en este particular deja á gran distancia á todos los otros jabones de tocador.

Una vez que se pruebe nadie querrá carecer de él

Tienda San MIGUEL
Fundada en 1857
ELIAS ROMERO y CIA

EXPOSICION PERMANENTE DE ALFOMBRAS

Casa importadora de toda clase de alfombras y artículos generales de última novedad para tienda y tapicería

PIEDAD 902 al 936 BUENOS AIRES

TE AGUILA

Schelp
& Schelp

375-Balcarce-377

BUENOS AIRES



AU MERINOS

CASA FUNDADA EN 1864

BONETERIA

Y ROPA BLANCA

698, RIVADAVIA esq. Chacabuco
BUENOS AIRES



SASTRERIA

A. Fromage

Florida, 260

BUENOS AIRES

CHOCOLATES LA PERFECCIÓN

LOS DE MAYOR ACEPTACIÓN



No lo hay mejor! Ni más rico! Me gusta mucho! A mi más! Si, es el mejor!

FÁBRICA á VAPOR de COLOMBO & BUZZO

CALLE CASEROS número 834

Casa de venta: Corrientes 802 y en todos los Almacenes y Confiterías

BANCO ESPAÑOL DEL RIO DE LA PLATA

RECONQUISTA, 180

ENTRE PIEDAD Y CANGALLO

CAPITAL REALIZADO: Pesos 6.000.000 m/n
FONDO DE RESERVA Y PREVISION: \$ 1.005.429,03 m/n

SE ABONA	M. l.	Oro
	%	%
Depósitos en cuenta corriente.....	1	sin int.
a 30 días.....	3	1
a 60 días.....	4	2
a 90 días.....	5	3
a mayor plazo.....	conv'al	conv'al

SE COBRA	M. l.	Oro
	%	%
Por anticipaciones en cuenta corriente.....	10	10
Descuentos de letras y pagares.....	conv'al	conv'al

Se ocupa de toda clase de operaciones bancarias

HORAS DE DESPACHO

De 10 a. m. a 3 p. m. los días ordinarios y de 10 a. m. a 4 p. m. los sábados y fines de mes.

Buenos Aires, Enero 30 de 1897.

AUGUSTO J. COELHO.

Gerente.



BANCO DE LONDRES Y RÍO DE LA PLATA

Sucursales en Londres, París (16, rue Halévy, Buenos Aires, Montevideo, Rosario de Santa Fé, Paysandú, Mendoza, Río de Janeiro, Pernambuco, Pará y Barracas al Norte

Operaciones, descuentos, transferencias telegráficas, letras de cambio, remesas, compra y venta de cédulas y otros títulos, depósitos en oro sellado, depósitos en moneda legal, depósitos en títulos, remesas de interés para Europa y cobranzas.

SE ABONA:
Depósito en c/corriente y a la vista..... 1 % m/l.
Id. id. con 30 días de aviso con la condición que si el depósito fuese retirado antes de 60 días no ganará interés..... 2 %
Id. por 90 días fijos..... 4 %
Id. por 6 meses fijos..... 5 %
Id. por 12 meses fijos..... Convenc.

ORO SELLADO:
Cuentas corrientes..... sin int.
Id. con 30 días de aviso con la condición que si el depósito fuese retirado antes de 60 días no ganará interés..... 1 %
Id. con 90 días fijos..... 2 %
Id. por 6 meses fijos..... 3 %

SE COBRA:
Por adelantos en cuenta corriente, 9 % m/l y 9 % oro.

Buenos Aires, Junio 16 de 1896.



R. A. THURBURN, Gerente.

Banco Francés del Río de la Plata

CAPITAL: 2.000.000 PESOS MONEDA NACIONAL ORO

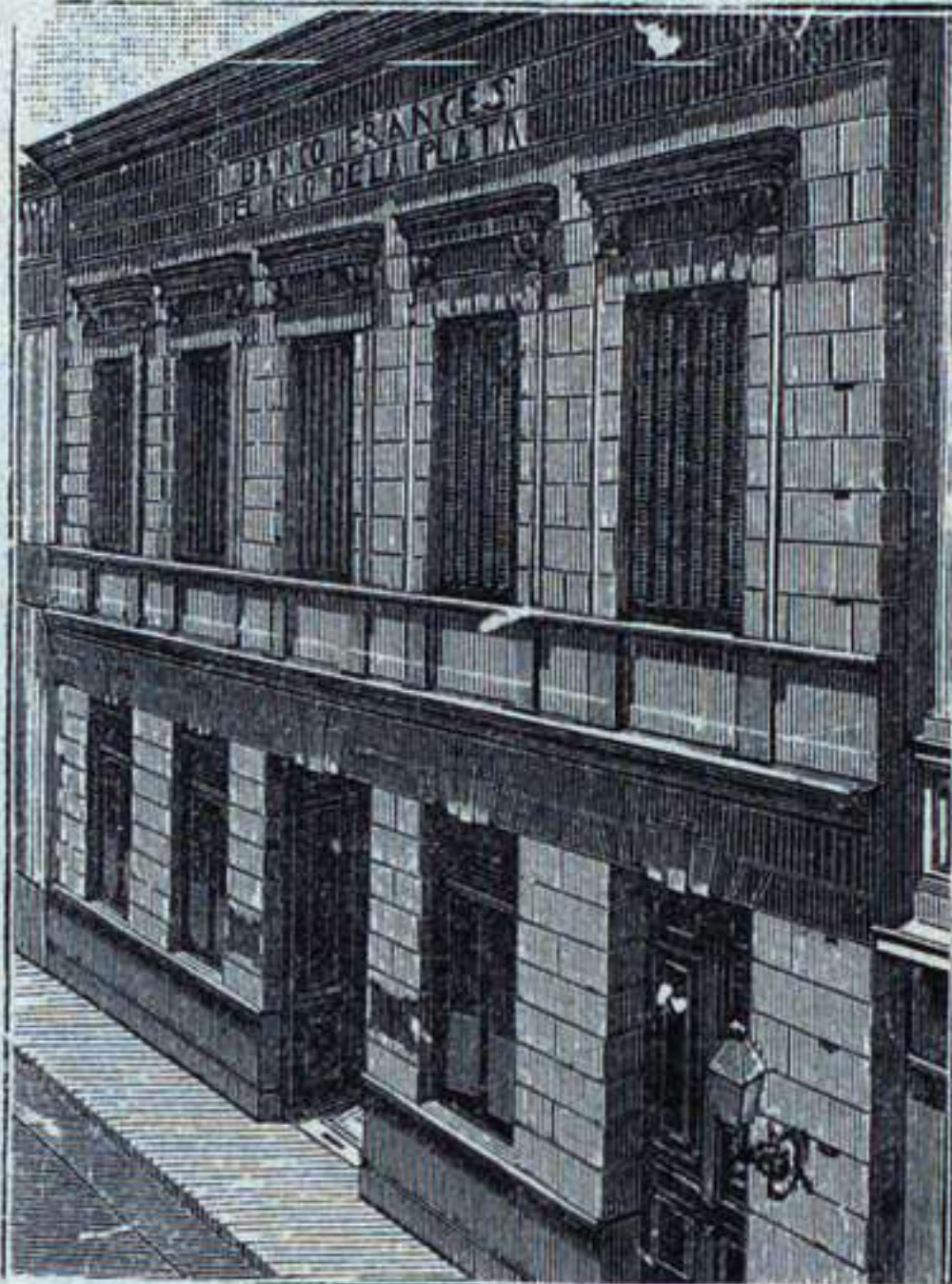
254.297.08 RESERVAS DIVERSAS pesos oro 254.297.08

SUCURSAL EN BAHIA BLANCA
CALLE CHICLANA N.º 26

Agente Comercial en París:
SR. GABRIEL JARRE-6, Cité d'Antin.

SE ABONA	Papel	Oro
	%	%
Por depósitos en cuenta corriente a la vista.....	1	1 %
Depósitos a plazo fijo de 30 días.....	3	1 1/2 %
Depósitos a plazo fijo de 60 días.....	4	2 %
Depósitos a plazo fijo de 90 días.....	5	3 %
Depósitos a plazo fijo a 180 días.....	convencional	
Depósitos a premio «Caja Ahorros» desde 20 ps. a 10.000 después de 60 días.....	5 %	—

SE COBRA	Papel	Oro
	%	%
En cuenta corriente.....	10 %	10 %
	G. LERICHE,	Gerente.



RECONQUISTA 157 — Buenos Aires
Unión Telefónica 290.
Cooperativa 414.

Banco de Londres y Brazil Ltd.

402, PIEDAD, 402

BUENOS AIRES

ABONA:	M. N.	ORO
En cuenta corriente hasta 100.000 \$.....	1 %	sin interés
En depósito 7 días aviso.....	2 %	1 %
" 30 " ".....	3 1/2 %	2 %
" 60 " ".....	4 %	2 1/2 %
" 90 " ".....	5 %	3 %
" 3 meses fijo.....	5 %	3 %
" 6 " ".....	5 1/2 %	3 1/2 %
" y arriba convencional.		

COBRA:

Por anticipaciones en cuenta corriente en oro y papel 10 %.

Se atiende todas las operaciones de banco.

A. F. ENNOR,
Gerente.

Buenos Aires, Febrero 3 de 1897.

The Pacific Steam Navigation Company

LÍNEA QUINCENAL DE VAPORES
ENTRE LIVERPOOL, RÍO DE LA PLATA Y VALPARAÍSO

SALIDAS DE MONTEVIDEO
SUJETO A MODIFICACIÓN

PARA EUROPA
LIGURIA..... 21 de MAYO
Capitán: A. J. COOPER
Para Río Janeiro, Bahía, Pernambuco, San Vicente Lisboa, Coruña, La Pallice y Liverpool

ORELLANA..... 4 de JUNIO
Capitán: H. W. MASSEY
Para Río Janeiro, San Vicente, Lisboa, Vigo, La Pallice y Liverpool

PARA EL PACÍFICO
GALICIA..... 30 de MAYO
Capitán: H. COLLINS
Para Punta Arenas, Coronel, Talcahuano y Valparaíso

ORCANA..... 12 de JUNIO
Capitán: J. F. E. KITE
Para Punta Arenas, Coronel, Talcahuano y Valparaíso

Los vapores ORELLANA y ORCANA no llevan pasajeros de 2ª clase.
Estos vapores están iluminados con luz eléctrica y tienen todas las comodidades más modernas para el confort de los pasajeros.
A bordo de todos los vapores se sirve vino de mesa gratis a los pasajeros en todas las clases.
Por más informes ocurrase a los agentes.

Wilson, Sons & Co. Limited

AGENTES EN

MONTEVIDEO: 25 de Mayo, 214 | BUENOS AIRES: Reconquista, 365
RIO DE JANEIRO, BAHIA, PERNAMBUCO Y SAN VICENTE



BANCO BRITÁNICO

DE LA

América del Sud Ltd.

RECONQUISTA Esq. PIEDAD

2828, RIVADAVIA, 2828

ABONA (hasta nuevo aviso)

	Mon. n.l.	Oro
Depósitos en cuenta corriente.....	1 %	sin interés
Depósitos a la vista con libreta.....	4 %	3 %
Depósitos a plazo fijo de tres meses.....	6 %	3 %
Depósitos a retirar con noventa días de aviso.....	6 1/2 %	3 %
Depósitos a plazo fijo de 6 meses.....	6 1/2 %	3 %

COBRA

Por anticipaciones en cuenta corriente..... 10 % 9 %
Descuento de pagares..... Convencional.

F. M. HERIOT,
GERENTE.

